



LUCENS

REVISTA DE INVESTIGACIÓN

La subjetividad masculina hoy: una investigación heurística

Roque Jorge Olivares Vázquez

La teoría de la fragmentación urbana

Ricardo Gómez Maturano

**Las Instituciones Particulares de Educación Superior
¿Un tema de estudio?**

Víctor Manuel Mendoza Martínez

La transformación de la casa Maya de Yucatán

Mariela Narcia Guizar

Belleza, palabra y silencio

Daniela Dorantes

Silencio

Karla Sánchez Cisneros

Universidad Motolinía del Pedregal

Rectora

| **Margarita Pérez Nerey**

Director de Investigación

| **Rebeca Córdova López**

Lucens

Responsable Editorial

| **Bruno Cruz Petit**

Consejo de Investigación y Editorial

| **Bruno Cruz Petit**

Graciela Galindo Orozco

Julieta P. Villazón Rebollar

Rebeca Córdova López

Víctor Manuel Mendoza Martínez

Diseño Gráfico

| **Natalia Vázquez Iturralde**

Corrección de Estilo

| **Guillermo Clark Palacios**

LUCENS REVISTA DE INVESTIGACIÓN, Año 2, No. 2, de Enero a Diciembre de 2017, es una publicación anual editada por la Universidad Motolinía del Pedregal, A.C., a través de la Dirección de Investigación. Calle Avenida de las Fuentes 525, Col. Jardines del Pedregal, Delegación Álvaro Obregón, C.P. 01900, Ciudad de México, Tel. 55 55688324, página electrónica www.ump.mx. Editor responsable: Dr. Bruno Cruz Petit. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2016-091915354300-102, ISSN en trámite; ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número Dirección de investigación, Dr. Bruno Cruz Petit, Calle Avenida de las Fuentes 525, Col. Jardines del Pedregal, Delegación Álvaro Obregón, C.P. 01900, Ciudad de México, fecha de última modificación 30 de Abril de 2018.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor responsable de la publicación.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Motolinía del Pedregal.



LUCENS

Editorial

Por: **Dr. Bruno Cruz Petit**
Responsable Editorial

En la editorial del número precedente de la revista *Lucens*, la Mtra. Margarita Pérez Nerey (Rectora de la Universidad Motolinía del Pedregal), señaló el compromiso de la UMP con una cultura institucional en la cual, la investigación es un eje transversal fundamental que impregna y enriquece la vida académica.



Una publicación como la presente da visibilidad a resultados de investigaciones concretas, que permiten avanzar en el conocimiento de las líneas en las que sobresalen nuestros profesores e investigadores. Esta segunda entrega de *Lucens* muestra claramente el carácter científico de la publicación, con un aporte de artículos surgidos de investigaciones de campo, estadísticas y documentales, con un sustento sólido en el estado del arte de cada tema avalado por nuestros dictaminadores. Asimismo, los ámbitos de estudio de la segunda entrega de *Lucens* muestran el camino que nos hemos trazado, que no es otro que el de una especialización en áreas donde la UMP es líder nacional. En este caminar sólido y constante, se han dado pasos importantes para la Universidad Motolinía del Pedregal con la

inauguración de la Primera Facultad de Diseño Interior de América Latina, la apertura del Doctorado en Diseño Interior Arquitectónico y la firma del Convenio con el CONACYT a fines del 2017, tras la obtención del Registro Nacional de Instituciones y Empresas Científicas y Tecnológicas (RENIECYT).

El lector encontrará un trabajo de investigación institucional escrito por el Dr. Víctor M. Mendoza, un producto de investigación doctoral en la UMP de Jorge Olivares. También un artículo premiado en el concurso Dolores Echeverría que trata de la fragmentación del espacio, elaborado por Ricardo Gómez, un ensayo sobre reconfiguración del espacio interior vernáculo maya a partir de la introducción de la hamaca de Mariela N. Gizar. Finalmente, dos reseñas escritas por estudiantes de la Facultad de Arquitectura y Diseño de Interiores: Karla Sánchez y Daniela Dorantes sobre textos que hablan del silencio y nos vinculan cualidades del espacio con el desarrollo interior de la persona.

Dr. Bruno Cruz Petit
Responsable Editorial

INDICE

Investigación

- 1 | La subjetividad masculina hoy:
una investigación heurística
Roque Jorge Olivares Vázquez
- 22 | La teoría de la fragmentación urbana
Ricardo Gómez Maturano
- 31 | Las Instituciones Particulares de Educación
Superior ¿Un tema de estudio?
Víctor Manuel Mendoza Martínez

Ensayo

- 51 | La transformación de la casa Maya de Yucatán
Mariela Narcia Guizar

Reseñas

- 59 | Belleza, palabra y silencio
Daniela Dorantes
- 61 | Silencio
Karla Sánchez Cisneros

INVESTIGACIÓN



La subjetividad masculina hoy: una investigación heurística

Roque Jorge Olivares Vázquez

Resumen: Es común encontrar estudios sobre el desarrollo de la mujer desde diferentes perspectivas científicas como la antropología, la sociología, el psicoanálisis y la psicología, generadas en el ámbito académico en universidades de Europa y Estados Unidos que promovieron los movimientos feministas, pero estudios sobre masculinidad son muy pocos. Esta investigación es un estudio cualitativo a hombres para conocer su opinión con respecto a temas como masculinidad, paternidad, pareja, sexualidad, rol laboral, profesional, entre otros.

Palabras clave: masculinidad, feministas, paternidad, cualitativo

Abstract: It is common to find studies on the development of women from different scientific perspectives such as anthropology, sociology, psychoanalysis and psychology, generated in the academic field in universities in Europe and the United States that promoted feminist movements, but studies on masculinity are very few. This research is a qualitative study to men to know their opinion with respect to issues such as masculinity, fatherhood, couple, sexuality, job role, professional, among others.

Keywords: masculinity, feminist, paternity, qualitative

A partir de la década de los sesentas del siglo XX, se incrementaron significativamente los estudios sobre el desarrollo de la mujer desde diferentes perspectivas científicas como la antropología, la sociología, el psicoanálisis y la psicología. Estas investigaciones fueron llevadas a cabo por grupos de mujeres en el ámbito académico de las universidades de países del primer mundo, como Francia, Inglaterra, Alemania, Holanda y Estados Unidos, quienes promovieron el movimiento feminista de orientación científico-político. Se puede decir que la lucha de las mujeres por reivindicarse como sujetos sociales pasó del ámbito de lo político como se venía realizando desde finales del siglo pasado al científico, sin dejar de lado, la naturaleza social e ideológico-política que le dio origen.

Bellucci (1996, p.27), en su libro de estudios sobre mujeres refiere a la identidad de este nuevo campo



de la investigación científica y de reflexión intelectual, cuyo programa sustantivo fue el de *“democratizar aquellos espacios productores de conocimiento, en donde las mujeres no se sienten representadas por estar excluidas como sujetos y objetos de estudio”*.

Con anterioridad, en los años sesenta también algunas investigadoras feministas anglosajonas, realizaron estudios sobre mujeres e introdujeron en sus reflexiones teóricas la categoría género, sus reflexiones se encaminaron a comprender “los procesos de diferenciación, dominación y subordinación entre los hombres y las mujeres” (Lamas, 1996, p. 10), a partir del sexo biológico. De esta manera, se fundó la perspectiva de estudios de género, que busca demostrar que las diferencias entre hombres y mujeres son culturales y que se dan en un contexto de inequidad para ambos géneros (Conway, Bourques y Scott, 1987; Gilmore, 1994).

A partir de lo anterior surgen las siguientes interrogantes:

¿Por qué no aparecieron los estudios de los hombres al mismo tiempo que los estudios de las mujeres en el campo de los estudios de género?, ¿En qué momento comienza el desarrollo de los estudios de los hombres y por qué?, ¿Cuál es el estatus social y académico actual de los estudios de hombres en el mundo y en nuestro país?, investigando encontramos que los primeros estudios sobre género son los realizados en el siglo XIX, en Londres por John Stuart Mill y su esposa Harriet Taylor Mill, quienes abordaron la problemática de la relación entre hombres y mujeres (Cazes, 1998).

Estos estudios pasaron desapercibidos durante treinta años; en su investigación los Mill realizaron la primera caracterización de los varones; su carácter, su personalidad y su conducta. Hacia 1890, ante la expansión del rol social de la mujer, promovida por la industrialización que la obliga a involucrarse en el mundo laboral y a participar activamente en la vida política y social, que tradicionalmente lo realizaba el género masculino, los varones sufren una crisis de identidad, lo que estimula el interés de la investigación de los Mill sobre las características de la personalidad y el comportamiento de los hombres. Pero es hasta las primeras décadas del siglo XX que se escriben libros relacionados con la delincuencia juvenil y el bajo rendimiento escolar de los varones y problemas sociales relacionados con ellos. Posteriormente, con el movimiento de liberación de la mujer y el movimiento gay, la identidad masculina y su personalidad vuelve a verse cuestionada.



Los estudios en particular sobre los hombres se hicieron posibles gracias a las investigaciones sobre género, cuando se percataron de que para comprender integralmente el desarrollo y los significados de las acciones y la subjetividad de las mujeres era necesario conocer la naturaleza socialmente constituida de los varones. Por otro lado, los Estados Nacionales, comprendieron la pertinencia de incluir a los hombres en la discusión sobre la fecundidad, el control natal y la salud reproductiva en general para la solución global de los problemas poblacionales. Lo anterior, quedó definido en el Capítulo IV del Proyecto Internacional sobre Población y Desarrollo de la Conferencia sobre Población que se llevó a cabo en 1994 en el Cairo Egipto (Naciones Unidas, 1994, p.28), como se enuncia a continuación:

“Responsabilidad y participación del hombre: El cambio de las percepciones, las actitudes y la conducta del hombre y de la mujer constituye una condición necesaria para el logro de una colaboración armoniosa entre hombres y mujeres. El hombre desempeña un papel clave en el logro de la equidad para los sexos, puesto que, en la mayoría de las sociedades, ejerce un poder preponderante en casi todas las esferas de la vida, incluidas las decisiones personales relativas a la planificación de la familia y las decisiones en materia de políticas y programas a todos los niveles de gobierno. Es fundamental mejorar la comunicación entre hombres y mujeres en lo que respecta a las cuestiones relativas al sexo (la sexualidad y a la salud de la reproducción) y la comprensión de sus responsabilidades conjuntas, de forma que unos y otras colaboren por igual en la vida pública y privada”.

En nuestro país, el Comité Científico de Demografía y Antropología de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (IUSSP), identificó como una de las actividades prioritarias de su agenda de trabajo para la década de los 90's, la promoción de la reflexión y discusión en torno a la fecundidad y construcción de la personalidad masculina entre los diversos sectores de la sociedad, tanto especializados como no especializados. Para ello, organizó el “Seminario internacional sobre fecundidad y ciclo de vida masculina en la era del descenso de la fecundidad”, que se llevó a cabo en el año de 1995. Al siguiente año, el Colegio de México organizó el “Coloquio latinoamericano sobre varones, sexualidad y reproducción”, con la finalidad de abrir espacios de reflexión y discusión entre especialistas sobre políticas poblacionales que permitan cumplir con los compromisos planteados en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo. A partir de este momento se han organizado un número importante de eventos académicos, campañas sociales y se han financiado investigaciones con relación al desarrollo masculino.



Podemos concluir que es a partir de la década de los noventa del siglo XX, donde la construcción de la subjetividad de los varones se convierte en un campo de investigación relevante, y que recibió un profundo impulso a partir del incremento en el interés por mejorar la salud reproductiva y la calidad de vida de la población mundial. Por ello, desde entonces se tornó fundamental promover la reflexión, el estudio, la investigación y el análisis del comportamiento y los significados que a partir de su vida cotidiana construyen los varones en torno a su compromiso social, su sexualidad y a su potencialidad y responsabilidad reproductiva. Sin embargo, no todos los esfuerzos en la línea de los estudios de género de los hombres se enmarcan en la preocupación de la salud reproductiva, la población y el desarrollo; existen esfuerzos desde diferentes enfoques y con una gran diversidad de intereses en relación a la generación de conocimientos, que posibilitan la comprensión de la manera en que se construye socialmente la masculinidad ⁽¹⁾.

A continuación, se presenta un resumen de las principales investigaciones que a nivel mundial han sido indexadas en las bases de datos como Psychological Abstract, Social Sciences y Web of Science, en las cuales se encuentran incluidas investigaciones sobre las categorías género y masculinidad (Gender and Masculinity), que se detallan a continuación:

PERÍODO	NO. DE AÑOS	NO. DE INVESTIGACIONES	PROMEDIO DE ESTUDIOS ANUALES
1967 - 1981	15	71	5
1982 - 1987	6	178	30
1988 - 1992	5	237	47
1993 - 1995	3	173	58
1996 - 1999	4	208	52
2000 - 2017	17	5 438	320
TOTAL	50	6 305	129

Sánchez R. (2017)

TABLA1. Estudios que involucran la categoría: masculinidad, realizados entre 1967 y 2017 (50 años).

(1) Más correctamente las masculinidades, pues como producto de estos mismos estudios se ha llegado a la conclusión de que, así como existen muchas formas de hacerse y ser mujer, también existe una gama de formas y estilos de hacerse y ser hombre, como lo señalan M. Kaufman (1995) y L. Arango (1995).



En la tabla se observa que en 50 años se realizaron 6,305 estudios tomando en cuenta las categorías género y masculinidad, en el mismo periodo, se realizaron 95,499 estudios sobre mujeres con una perspectiva de género, siendo que los estudios sobre varones representaron en ese periodo sólo el 6.6%. Últimamente se han realizado investigaciones que se concentran en comprender la esfera afectiva, vida interior o subjetividad, buscando mejorar su calidad de vida y no sólo promover el control natal y la vida reproductiva en general, son nulos los estudios en el marco de la psicología existencial humanística.

La falta de investigaciones sobre este tema propicio un interés para realizar un estudio que se efectuó a un grupo de ocho varones que residen en la Ciudad de México y consistió en escribir sus autobiografías, contestar un cuestionario y tener entrevistas de profundidad. Para tal efecto, se solicitó a los participantes que escribieran los hechos que consideraran más significativos de su vida pasada y actual, explorando diferentes áreas. Los datos se analizaron de forma cuantitativa y cualitativamente a partir de categorías de contenido (sobre qué escriben los sujetos) y vinculación afectiva (qué tipo de lazo afectivo establecen: positivo, negativo o neutro) propuestas por González (1992) para explicar el desarrollo de la personalidad a partir de documentos escritos, denominados Composiciones.

Metodología

El propósito de esta investigación es conocer y analizar las experiencias subjetivas e intersubjetivas sobre la construcción de la masculinidad de un grupo de 8 varones que participaron en este estudio de corte heurístico.

La investigación incluyó que cada varón:

1. Redactará una autobiografía en extenso y una composición denominada “Lo que significa ser hombre para mí...”.
2. Contestará una encuesta de 15 preguntas relacionadas con el tema de masculinidad.
3. Con el grupo se realizaron entrevistas de profundidad para explorar aspectos específicos de la información proporcionada en su autobiografía, su composición y la encuesta. Las entrevistas se llevaron a cabo con el Enfoque Centrado en la Persona para el establecimiento de relaciones interpersonales enriquecedoras (Rogers y Kinget, 2013).

Resultados generales de la investigación

La edad promedio de los participantes de la investigación fue de 35 años, el 75% de los varones era casado y el resto soltero; de quienes estaban casados, el promedio de años de su matrimonio era de 8 años, teniendo en promedio un hijo. De los solteros, uno se manifestó con orientación sexual bisexual sin relación estable de pareja, en tanto que el otro se declaró heterosexual y con una relación de pareja de cuatro años. Las profesiones y actividades a las que se dedicaban eran diversas, aunque es de hacer notar que en general todos los participantes poseían una amplia experiencia profesional y estabilidad laboral, pues al momento de la investigación en promedio llevaban diez años realizando la misma actividad.

Con relación al contenido de las autobiografías, podemos señalar lo siguiente:

1. Los temas más frecuentemente abordados en la investigación y el tipo de vinculación afectiva que establecieron con ellos los participantes, fueron los que aparecen en las siguientes figuras:

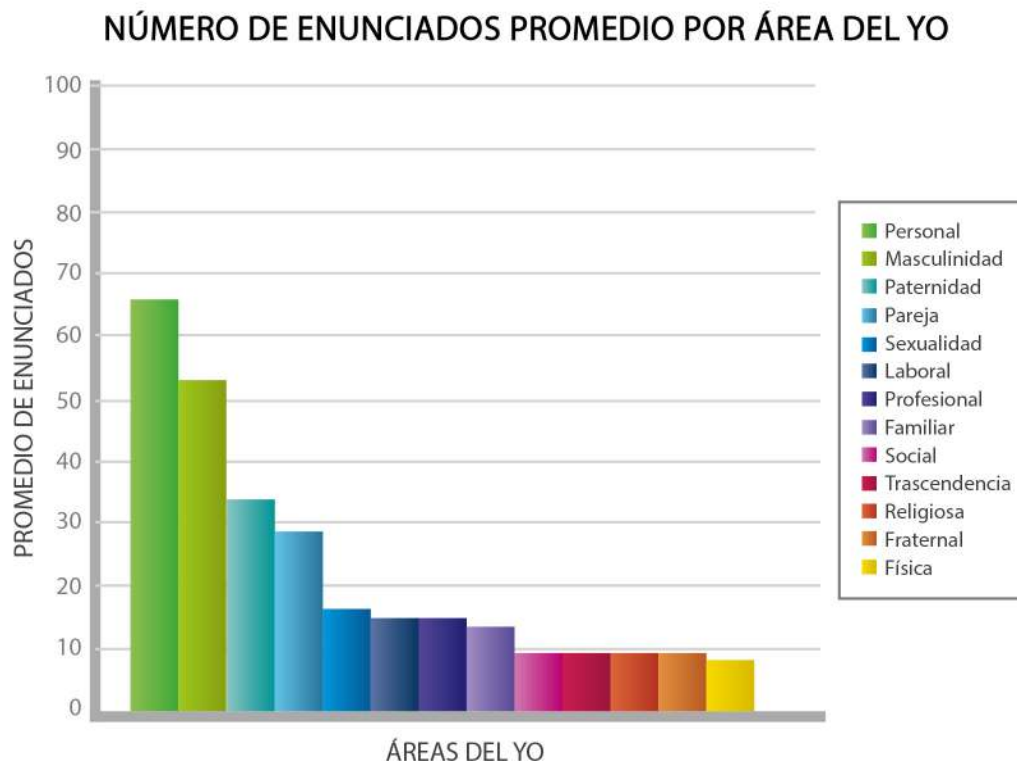


Figura 1. Número de enunciados promedio por Area del Yo que abordaron los participantes en el contenido de sus autobiografías.



Como se puede observar en la figura 1, fueron 13 las áreas del Yo más ampliamente exploradas por los participantes mediante sus autobiografías, hallándose que las áreas sobre las que se encontraron mayor número de enunciados fueron la personal, la relacionada con temas de la masculinidad (ser hombre) y la paternidad, la cual podría considerarse un área emergente, pues no se esperaba que fuera tan frecuente como otras, por ejemplo, el área de la sexualidad o el área laboral.

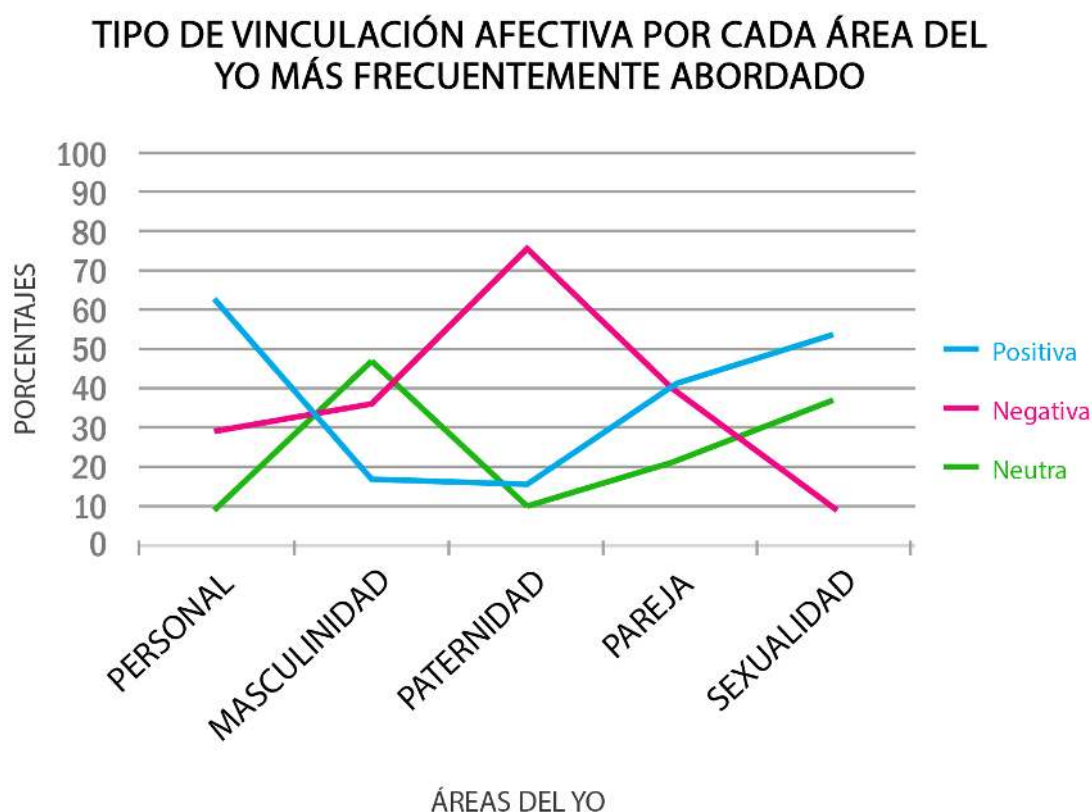


Figura 2. Tipo de vinculación afectiva por cada área del Yo más frecuentemente abordado por los participantes en el contenido de sus autobiografías.

En esta figura (2), el tipo de vinculación afectiva que los participantes de la investigación establecen con las cinco áreas de su Yo es el de paternidad. Con respecto a las variables personal, sexual y de pareja, los resultados presentan vinculación afectiva positiva, lo cual quiere decir que los participantes se encuentran cómodos y satisfechos de cómo se desempeñan en estas áreas, tanto en lo que esperan de sí mismos, lo que sienten y lo que hacen para mantenerse así. En cambio, con las variables masculinidad (ser hombre) y paternidad, son de tipo negativo, siendo más significativa la relacionada



con la paternidad, lo cual da cuenta de una crisis de los participantes en lo que piensan, sienten y hacen como varones.

Con relación al contenido de las autobiografías se encontró lo siguiente:

1. Los temas más frecuentemente abordados por todos los participantes en la investigación fueron: antecedentes familiares (origen del padre y de la madre), características personales (cualidades, gustos, costumbres y “defectos” que considera tiene la persona o le han dicho que tiene), relaciones de pareja (grado de estabilidad de su relación con esposa o novia), relaciones con los hijos (forma de crianza, dudas sobre comportamientos y actitudes dirigidos a los hijos y grado de satisfacción ante su paternidad), sexualidad (comportamiento y sentimientos sexuales a partir del matrimonio y evolución del deseo sexual a lo largo de su vida), cuestiones relacionadas con el género (planteamiento de dudas con respecto a conductas y actitudes propias de lo masculino y sobre la expresión del afecto y la ternura) y finalmente, vida laboral y desarrollo profesional (dudas con respecto a ser un “buen proveedor” y relación con su realización profesional).
2. Los periodos más ampliamente explorados en las autobiografías fueron: la niñez (sobre todo lo relacionado con los sentimientos que experimentaron y que no pudieron expresar), la adolescencia (en mayor medida se relacionó con la búsqueda de su identidad como varón y la tensión que experimentaron por las exigencias que “suponían” tenían sobre sí por el hecho de ser hombres) y la etapa actual (particularmente con relación a su grado de satisfacción ante lo que son ahora).
3. Las áreas del Yo que más frecuentemente aparecen en el discurso escrito de los participantes son la personal (en la que abordan temas de su identidad como varones y el grado de su satisfacción personal) y lo familiar-valores (abordando temas preferentemente sobre la paternidad y la transmisión de valores correctos).
4. Los sentimientos más comúnmente expresados son los llamados negativos como, la tristeza, la ansiedad y la angustia que los acompañaron a lo largo de su desarrollo; los positivos, la satisfacción, la alegría y la seguridad, que también los han acompañado a lo largo de toda su vida.
5. Las experiencias que forjaron su masculinidad más frecuentemente mencionadas en sus escritos son el impulso que proporcionó la ausencia o presencia del padre o una figura masculina sustituta; los comentarios de la madre y otras mujeres significativas sobre su masculinidad; el contacto con varones de su edad en actividades “masculinizantes”; y, ciertas “huellas mnémicas” dejadas por experiencias concretas en momentos determinados que fueron clave, ya que cuestionaron o



estimularon alguna o algunas conductas, actitudes o sentimientos socialmente vinculados con lo masculino.

De los temas más comúnmente desarrollados en las ocho autobiografías masculinas, a continuación se presentan los resultados de aquellos que se vinculan con el desarrollo de la subjetividad masculina:

Área de la masculinidad

Esta área fue ampliamente explorada por los participantes en la investigación, quizá en virtud de la recomendación para escribir su autobiografía e hicieran énfasis en las experiencias que los ayudaron a desarrollar su carácter masculino. De hecho, el 17% del total de los enunciados escritos por los ocho varones abordaron este tema, sólo superado por el área personal, que ocupó el 21% del espacio de las autobiografías.

Los temas que abordaron respecto a su masculinidad se relacionaron con la identidad genérica, el rol de género, la sexualidad, la violencia, los sentimientos, las adicciones y el trabajo doméstico. Los comentarios más significativos realizados sobre el tema de la masculinidad por los varones participantes en la investigación son las siguientes:

Identidad de género

Comentarios:

- *“Me gusta ser fuerte y potente, pues eso me hace sentirme un verdadero hombre”.*
- *“La gente, comenzando por la familia de mi esposa, se sorprende que sea yo quien prepara la comida, pero como yo observé que mi padre lo hacía, no me es extraño y además lo disfruto mucho”.*

Respecto de la identidad de género se encontró una diversidad de puntos de vista, de tal suerte que, aunque socialmente se vinculan actividades con la identidad personal, para los ocho participantes, por lo menos en la dimensión de lo escrito, se encontró que no establecen este tipo de relación, aunque en las entrevistas a algunos de ellos aún les causa cierto conflicto interno cuando alguien cuestiona u observa con extrañeza que manifiestan preferencia por realizar actividades estrechamente asociadas culturalmente con la feminidad.



En el caso del varón que se declaró bisexual, aunque en su práctica es homosexual, tampoco se detectaron conflictos de identidad de género a partir de su orientación y práctica sexuales, pues en varias ocasiones a lo largo de las entrevistas manifestó experimentarse con plena satisfacción como varón; más aún, esto parece obedecer a su preferencia por lo viril, tanto en él, como en los hombres con los que se vincula exclusivamente en el aspecto sexual.

Rol de género

Comentarios:

- *“Creo que sí soy un poco machín, pues en ocasiones en que alguien llega y yo estoy barriendo la casa, evito que me vean, pues me apena, pues aún creo que esas son cosas de mujeres”.*
- *“Nos llevamos muy bien, pero ella no sabe planchar, así que lo hago yo, aun cuando mi mamá se sorprende y siento que se molesta, por eso evito hacerlo cuando ella está”.*



Imagen1. Vista trasera en manos del hombre en sus caderas, observando la cocina.

Al parecer, la cuestión del rol de género sigue siendo un tema que ocupa ampliamente la conciencia de los hombres en la actualidad, pues a lo largo de la composición e incluso de las entrevistas, se encontraron dudas e incongruencias personales, algunas de ellas conscientes con respecto a las actividades que se vinculan con su “ser varón”. No explícitamente con su identidad masculina, sino con respecto a su papel en la sociedad; aparentemente la fuerza que tiene la opinión de los otros no ha disminuido en estos casi cuarenta años en que han estado cuestionando los papeles de los géneros. Incluso, aunque es amplia la participación de estos ocho varones en las actividades domésticas y que las esposas de los seis varones casados se encuentran insertas en la vida pública a través de una actividad profesional exitosa, se dan cuenta, incluso para sorpresa de algunos de ellos, que consideran que en los hechos existen actividades “masculinas” y actividades netamente “femeninas”.



Podría ser de otra forma si cambiaran los modelos culturales transmitidos a través de las actitudes y opiniones de miembros de su familia de generaciones anteriores (sobre todo de sus madres e incluso de sus suegras), los medios de comunicación como la televisión, más particularmente lo que se filtra a través de la publicidad; o por la influencia tan profunda que tiene el aspecto religioso que establece en nombre de Dios una jerarquía familiar en la que están claramente delimitados los roles genéricos. En estos ámbitos se transmite la idea de que existen no sólo actividades, sino actitudes, formas de pensar y de sentir propias de cada género, las cuales, si son asumidas por la persona, le proveen de un fuerte capital social, que lo coloca en un grado de aceptación mayor que el que logra el individuo que las transgrede. Quizá por esta razón se encuentra que a través de la vía de los hechos es donde hay mayores contradicciones, en comparación con las que se encuentran en el discurso escrito.

La sexualidad

Comentarios:

- *“Aunque ahora las mujeres son más lanzadas, siento que si no soy yo quien toma la iniciativa no funciona”.*
- *“Inconscientemente me inhibo cuando mi esposa trata de dirigir en lo sexual, incluso me he llegado a molestar y a dudar que seamos una pareja compatible cuando ella lo hace”.*

Es muy interesante observar el grado de conciencia que existe en estos ocho varones sobre algunas contradicciones que viven en el terreno de lo sexual, tanto en lo relacionado con el género como en lo netamente sexual. Aunque como se mencionó en las entrevistas, expresaran sentirse menos tensos e incluso más a gusto cuando encuentran una compañera que participa en el mismo nivel que ellos de la expresión del deseo carnal e incluso en la ruptura de los cánones preestablecidos sobre el comportamiento sexual “adecuado”.

Más sorprendente aún fue encontrar en la autobiografía del varón que se declara bisexual, enunciados en los que manifiesta sentirse “incómodo cuando alguno de los chavos con los que me involucro, trata de seducirme para penetrarme, me gusta ser la parte activa”. Como si aún en su conciencia imperara la idea de que no es masculino experimentar placer, sólo otorgarlo. Incluso podríamos adelantar la hipótesis de que en este tipo de varones se afianzan aún más algunas creencias tradicionales no sólo



sobre la vida sexual, sino sobre el género, que les ayudan a mantener el equilibrio en sus relaciones sociales; es como si estos candados sociales le sirvieran para “guardar las apariencias” y no perder todo el capital social que perderían si abiertamente se declararan transgresores de su rol genérico asignado y de la identidad sexual asociada a su sexo biológico.

En este punto es necesario señalar que la cuestión de la identidad de género, el rol sexual y la sexualidad juegan un papel muy diferente entre los hombres solteros y los casados, pues al menos socialmente, estos últimos ya han cumplido con un rito social que les otorga un estatus que les permite ciertas libertades y transgresiones, que no son interpretadas como tales en virtud de que han cumplido con un rol que asegurará el mantenimiento del orden social existente.

Aunque en la actualidad sabemos que en muchos de los casos sólo es un medio para mantener el capital social que esto provee, más que una forma de actualización o autorrealización personales; por supuesto que el que transgrede no está mejor que el que no lo hace con relación a su actualización o autorrealización, pues carece de un aspecto importante para su plena realización personal, que es la aceptación social y cultural.

Lo anterior fue muy claro al leer en la autobiografía de los varones solteros, cómo la identidad está vinculada con mayor fuerza con su rol de género y cómo su actividad y actitud sexual, se cuestiona, si no es la asociada con lo masculino, su virilidad y su valor como individuos. Por ejemplo, al respecto tres enunciados reveladores escritos por dos de los participantes:

- *“Me siento muy mal cuando alguien me ve lavando los trastos, siento que creen que lo hago por gusto, más que por solidaridad y colaboración con mi hermana”.*



Imagen 2. Ocultando los ojos.



- *“Mi novia me regaló unas rosas y eso me apenó muchísimo, sentí como que no era natural o correcto, no sé cómo explicarlo, pero me quitó el sueño varias noches, pensé que no era lo suficiente masculino, ¡ja!”.*
- *“No me gusta que me vean con otro hombre que parezca afeminado”.*

La violencia

Comentarios:

- *“Trato de dominar mis impulsos cuando alguien me reta; debo confesar que eso es más fácil ahora que antes; tal vez es algo hormonal”.*
- *“Suelo ser más bien tranquilo, mi esposa es más impulsiva y agresiva que yo”.*
- *“En ocasiones siento un gran coraje hacia mi padre por la forma en que trató a mi madre, pero me he descubierto siendo muy agresivo cuando pienso que una mujer no entiende rápidamente en el trabajo una indicación”.*

El tema de la violencia es recurrente no sólo en las autobiografías sino también en las entrevistas, pues la mayoría de los varones consideran que el comportamiento hostil es propio de la naturaleza del varón, pues es algo que han tratado de controlar sin lograrlo, quizá lo máximo que dicen lograr es una disminución de su nivel de intolerancia. Esta conducta parece ser uno de los introyectos más firmemente afianzados en la conciencia masculina, que probablemente comparta algún componente fisiológico asociado con la segregación de cierto tipo de hormonas que provocan reacciones de rápida excitación; sin embargo, también es cierto que no se presenta en todos los varones e incluso existen hallazgos antropológicos que apuntan hacia la hipótesis de que el comportamiento violento masculino es, en un alto porcentaje, aprendido.

Los sentimientos

Comentarios:

- *“No entiendo muy bien eso que dicen algunas personas sobre mí de que soy muy sensible, más bien creo que he reprimido muchos de mis sentimientos”.*
- *“Siento que soy muy sentimental, soy un hombre de lágrima fácil, creo que eso no es muy masculino, pero no lo puedo reprimir, sobre todo cuando me lastima alguien que amo”.*
- *“Soy capaz de expresar cuando me siento feliz o enojado, pero cuando explota es más violento que*



cualquier otro sentimiento que tenga”.

El polémico tema de la represión de los sentimientos de los hombres surgió también entre los varones de esta investigación; aunque nos parece importante hacer notar que ninguno de ellos manifestó ser “insensible” o “no tener sentimientos”, como los varones de algunas otras investigaciones que se consultaron, quienes, a partir de lo que escuchan sobre sí mismos, se autocalifican así. Lo que no comprenden es a que se refieren las demás personas, en específico mujeres con las que comparten sus vidas como hermanas, madres y esposas, cuando los califican como sensibles o insensibles. Se considera que esto se debe a la forma de expresión de los sentimientos y su sublimación, que es diferente a la forma que socialmente se ha construido para las mujeres y al grado de autocontrol que tienen sobre sus emociones los varones con respecto a las mujeres. Se identificó que es un conflicto para algunos varones encontrar cómo expresar “con ternura” sus afectos, siendo ello no sólo un reclamo del clan femenino, sino una necesidad reprimida por ellos a lo largo de su desarrollo. Para ejemplificar se presentan párrafos de las autobiografías:

- *“No sé qué me sucede, pero a medida que mi hija va creciendo, siento que no puedo ser tan cariñoso con ella como cuando era muy pequeña.”*
- *“Nunca he reprimido lo que siento, por el contrario, expreso más mis sentimientos que mi mujer, pero creo que trato de ser más realista y menos emocional que ella; quizás racionalizo y controlo más mi forma de expresar mis emociones”.*

Otro tema abordado fue el de la bebida que en algunos momentos les ha ocasionado problemas y lo relacionaron con una forma de expresar su masculinidad.

La actividad doméstica sigue siendo tácitamente asociada por la mayoría de los varones con la labor femenina, aunque ellos manifiestan que se involucran, no es algo del todo realizado por convicción sino como una necesidad. Sin embargo, en sus conciencias aparece cada vez más como una tarea de responsabilidad compartida, que como una tarea en la que colaboran con las mujeres, como aparentemente se ha encontrado en otras investigaciones con participantes de otros niveles socioculturales, que manifiestan “ayudar” a la mujer en las tareas domésticas.



Es importante mencionar que un tema que desarrollaron ampliamente los varones de esta investigación fue el tema de la paternidad, con resultados que se presentan a continuación:

Área de Paternidad

Al analizar las autobiografías se consideró esta categoría porque en el 15% de los escritos lo enunciaron como un aspecto central de su vida. Cinco de los seis participantes que están casados tienen hijos, siendo la paternidad un tema que les preocupa, pero también a los solteros les interesa.

Para el análisis de esta categoría, se dividieron a los participantes en casados con hijos (5), casados sin hijos (1) y solteros (2), siendo que su condición influyó en sus respuestas que ocupan su conciencia con relación al tema de la paternidad.

A continuación, se presentan algunos ejemplos que se identificaron:

Participantes casados con hijos:

- *“Ser papá es la experiencia más maravillosa que he vivido, sin lugar a dudas”.*
- *“No sé si soy un buen padre, no sé si tengo la correcta cercanía con la niña, a veces me preocupa acercarme mucho con ella, antes creía que sólo físicamente, pero a veces no sé qué platicar con ella, que si puedo y que no puedo preguntar; con los niños es más fácil saber de qué hablar, aunque el contacto físico ha ido desapareciendo a medida que han crecido; de vez en cuando una palmada, un abrazo o una demostración efusiva parecen ser suficiente”.*
- *“Las diferencias que tenemos con respecto a los valores que vamos a inculcar a la niña, es algo que mi esposa y yo discutimos todas las noches, cuando durante el día se presenta alguna dificultad al respecto”.*

Como se puede observar, la paternidad es un tema que causa una cierta inquietud e incluso una ansiedad constante, ante la posibilidad de no ser “un buen padre”; aunque algo que llama la atención es que el tema sobre ser un buen proveedor no se manifestó en esta área, pues la mayoría tenía inquietudes relacionadas con sus prácticas de crianza y con la forma en que se relacionan con sus hijos.

Por otro lado, al parecer la paternidad ha permitido a estos varones experimentar fuertes emociones

tanto positivas como negativas, como darse cuenta de sus carencias paternas y de aquello que sus padres les dieron y no valoraron al recibirlas; además trae dudas relacionadas con el grado adecuado de acercamiento físico, psicológico y como afectan éstos al desarrollo del hijo.

Algunas respuestas dadas por participantes casados sin hijos con respecto a la paternidad fueron:

- *“¿Convertirnos en padres?, mi esposa y yo no estamos muy seguros, de hecho, cada vez que lo mencionan hasta tengo pesadillas; me pregunto si sabré ser un buen padre, si sabremos qué hacer en caso de que se presente algún contratiempo; yo creo que se necesita mucho valor para decidir ser padre”.*
- *“No sé exactamente lo que significa ser padre, pues no tuve ese ejemplo en mi casa, mi padre era y sigue siendo tan enfadosamente silencioso, que dan ansias”.*
- *“Quizás al convertirnos en padres se desestabilizaría nuestro matrimonio, pues dudo que seamos capaces de sacrificar nuestra tranquilidad; a veces me culpo por pensar esas cosas y pienso que soy muy egoísta”.*



Imagen 3. Familia de cuatro después de pelea en casa.

La situación de ser padre les causa una fuerte ansiedad, así como tenerlos ya, que los que tienen hijos le surge la duda que si serán buenos padres y tendrán que sacrificar la propia realización personal, algo sorprendente es que no aparece mencionada o considerada la pareja.

Participantes solteros:

- *“Podría decir que ‘ser o no ser padre’ he allí el dilema por el que pasé en ese periodo”.*
- *“Sé que no sería un buen padre, por el contrario, estoy seguro que sería pésimo”.*

En el caso de participantes solteros el tema de la paternidad se manifiesta en su conciencia por derecho



propio, pero también como un tema asociado a otras áreas del desarrollo como son el desarrollo personal, la sexualidad, los valores e incluso lo laboral y profesional. Es un tema que consideran importante para tomar decisiones en otras áreas. Para todos los varones, la paternidad no es un tema orientado fundamentalmente a la crianza y educación de los hijos, esta más relacionado con el área personal.

Análisis de resultados y conclusiones

Una vez realizado el análisis de la información obtenida de la presente investigación se puede concluir:

1. Los datos obtenidos de este grupo de varones, responden a sus características personales. Es significativo que sean profesionistas que viven en una gran ciudad y que, por lo mismo, están expuestos a un amplio espectro cultural que los coloca en la vanguardia de los discursos de actualidad sobre lo masculino.
2. Las áreas del Yo que exploran con mayor atención están basadas no sólo en procesos en los que se hallan inmersos sino en temas que preocupan al hombre contemporáneo. Por ejemplo, el tema de la paternidad ocupa un lugar importante en la conciencia de todos los participantes, independientemente de que sean padres o no, o de que estén involucrados actualmente en prácticas de crianza.
3. Aparentemente se manifiesta una crisis de identidad en prácticamente los ocho varones que participaron en la investigación. Parece que la crisis surge a partir de que se han cuestionado el rol de género; lo cual nos permite adelantar la hipótesis de que la mayoría de las formas de comportamiento, de pensar y de sentir, asignadas al género masculino se integran a lo largo del desarrollo individual a la estructura de la subjetividad como aspectos propios de la “naturaleza” del individuo; de allí que en el proceso de actualización de sus recursos y potencialidades personales se requiera de un proceso de construcción y reconstitución de la identidad y en consecuencia de una redefinición del rol de género. En la investigación algunos de los participantes dudan de su virilidad cuando lloran o no sienten deseos de dominar o compartir con otros varones; es decir, a partir de estas dos características que pertenecen a la dimensión del rol de género, algunos de ellos se experimentan cuestionados al nivel de su identidad genérica.
4. Con respecto a la expresión del afecto y la vida afectiva de estos ocho varones, se puede concretar que no presentan diferencias con respecto al género femenino en los contenidos y vivencias de los afectos y las emociones; lo único diferente y que es motivo de conflicto es que se les dificulta expresar sus afectos con ternura. Los ocho varones de la investigación tienen una rica vida afectiva interior,



que expresan en forma particular, pero es difícil manifestarla tiernamente. Así que el problema no parece ser la inexistencia de un mundo afectivo, sino la forma de expresión, que en este aspecto el modelo hegemónico es generalmente de la mujer.

5. La vida de relación, tanto de pareja como sexual, en estos ocho varones presenta también ciertas peculiaridades que difieren de la forma tradicional en que se manifiestan en los varones, pues hay una búsqueda de establecer relaciones donde impere la equidad y para ello han tenido que transgredir su rol sexual.
6. Con respecto al influjo de lo social, podemos identificar que en algunos casos estimula el cambio y en otros lo obstaculiza.
7. Algunos aspectos vinculados con la subjetividad masculina que se manifestaron como aparentemente obstaculizadores de su autorrealización, son los siguientes:
 - a) El establecimiento, en la estructura de la subjetividad masculina, de aspectos de su vida social y afectiva que pertenecen al rol de género.
 - b) Las expectativas sociales que, a través de los discursos de las principales instituciones sociales, son asimiladas e internalizadas por el individuo y que se convierten en aspectos constitutivos de su subjetividad.
 - c) Una forma de crianza que promovió el desarrollo social competente y subordinó la esfera afectiva al desarrollo cognitivo.
8. Algunos aspectos que facilitan su desarrollo humano pleno:
 - a) El establecimiento de roles firmes, claros y una diferenciación con la dimensión de identidad de la persona, es decir, que en las prácticas educativas de la primera infancia y adolescencia no se confundan los papeles sexuales con la construcción de la misma.
 - b) Una clara definición del papel de los progenitores en la crianza del individuo.
 - c) Experiencias tempranas de masculinización que permitan al individuo establecer una clara distinción entre roles sexuales e identidad genérica.
9. Para la evolución realmente significativa del varón de hoy es necesario promover no sólo la modificación de los roles que tradicionalmente ha tenido, sino la construcción de una identidad distinta a la que propone el patriarcado. Dada la importancia de este aspecto abundaré al respecto:

En el centro de la discusión se presenta la siguiente hipótesis:

“Los perfiles de masculinidad obtenidos de la indagación sobre la construcción de la subjetividad de



los varones estudiados, indican una transformación en el plano del rol de género y no en la dimensión de la identidad genérica”.

Dando respuesta a la hipótesis es necesario considerar:

En primer lugar, que hay diferencia entre rol de género e identidad genérica. El rol hace referencia a los comportamientos socialmente aceptados como propios de un género u otro, en un momento histórico y en un contexto particular. En tanto que la identidad genérica es el sentimiento de pertenencia a uno u otro género, el cual se constituye desde la infancia a partir de las primeras experiencias de la persona.

La identidad genérica es un aspecto estructural de la subjetividad que se construye al mismo tiempo que ésta, de hecho, como se indicó, es una dimensión fundamental que permea la personalidad en su conjunto; en cambio, el rol de género es un aspecto funcional de la dimensión de género que evoluciona social, histórica y ontológicamente, sin afectar necesariamente la estructura de la subjetividad. Aunque en algunos contextos se pueden confundir e incluso asumir como idénticas, de tal suerte que la persona llega a sentirse amenazada profundamente y experimenta vulnerabilidad.

Prácticamente los ocho varones entrevistados han cambiado no sólo en la dimensión simbólica, sino en los hechos, muchos de los comportamientos estereotipados vinculados con el género masculino hegemónico de la cultura occidental se han adaptado a las necesidades como son:

- a) Participan en las tareas domésticas
- b) Tienen una concepción de la mujer como compañera de sus vidas y la tratan en consecuencia
- c) Expresan otros sentimientos además del enojo
- d) Manifiestan necesidades de intimidad y contacto
- e) En la toma de decisiones comparten el poder y la jerarquía con su pareja
- f) Intentan establecer y mantener una relación personal con sus hijos

Sin embargo, continúan manifestando:

- a) Una tendencia motivacional más vinculada al logro que a la afiliación
- b) En el aspecto sexual mantienen fundamentalmente una organización deseante del cuerpo desconectada de la dinámica afectiva
- c) Manifiestan dificultad para la expresión erótica, la entrega y el disfrute del placer en la relación sexual



- d) Continúan privilegiando el control y la supresión de las emociones sobre la expresividad afectiva
- e) La agresión y la racionalidad siguen siendo los aspectos preponderantes de su forma de estar en el mundo
- f) Frecuentemente se muestran con miedo a ser vulnerables y eso limita su capacidad para intimar
- g) Continúan orientando sus acciones bajo los tres imperativos de la masculinidad hegemónica: fecundar, proveer y proteger
- h) Acceden a la masculinidad a través de ritos iniciativos con métodos violentos
- i) En su vida interior existe una permanente tensión y confusión entre los deseos de dependencia, expresión de la ternura y vulnerabilidad.

En las autobiografías como en las entrevistas a profundidad se observa una contradicción entre lo que quieren hacer y ser y lo que hacen y son. La contradicción en la que viven estos varones se agudiza porque en la actualidad la sociedad se encuentra en una transición paradigmática en lo que se refiere al concepto de identidad masculina. El nuevo concepto de lo que significa ser varón compite con los discursos institucionales (familiares y educativos) que aún promueven los propios sistemas simbólicos y normativos patriarcales. Lo anterior, es importante porque podemos llegar a suponer que con el sólo cambio en el rol social de los varones se logrará una transformación estructural que a la larga le permita llegar a ser un ser humano más completo y realizado; con base en dicha suposición no podemos seguir promoviendo tan sólo el cambio en las actividades y formas de vivir típicamente masculinas. En su lugar hay que plantear mecanismos sociales que posibiliten una modificación estructural de su subjetividad, es decir, que afecten a la dimensión de la identidad de género. Por lo anterior, lo que es necesario para lograr un cambio profundo es facilitar y promover un proceso de construcción–reconstrucción de la subjetividad de cada varón concreto; un cambio que fortalezca los discursos, los sistemas simbólicos y normativos que conciben al ser humano como un ser integral capaz de albergar en sí mismo cualidades, capacidades, formas de experimentar y expresar, tanto con elementos vinculados comúnmente con la identidad femenina, como con la masculina.

De acuerdo con los hallazgos de la investigación, los puntos de anclaje entre el rol y la identidad que se manifiestan como factores de reconstrucción de la masculinidad son las áreas del Sí mismo, reconocidas como del desarrollo personal y el área de la paternidad, ya que son aspectos del Yo que se encuentran en el centro de la conciencia masculina contemporánea.



Por lo anterior, es muy importante reconocer que el concepto género es un aspecto de la condición humana estructurante de la personalidad, pues es una experiencia fundamental que participa significativamente en la constitución de la identidad, la imagen y la estima del Sí mismo.

BIBLIOGRAFÍA

- Arango, L. (1995). Género e identidad. Colombia: Imeditores.
- Belluci, M. (1996). De los estudios de la mujer a los estudios de Género: han recorrido un largo camino. En: A. Fernández (Ed). Las mujeres en la Imaginación Colectiva: una historia de discriminaciones y resistencias. México: Paidós. Pp. 78 – 129
- Cardelle, F. (1992) El Desafío de Ser Hombres Hoy. Bogotá: Universidad Javeriana.
- Cazes, D. (1998). Metodología de género en los estudios de hombres. La Ventana, n. 8,
- Cazes, D. (1992). Conferencia Internacional sobre la población y el desarrollo. Documento inédito difundido por la Organización de las naciones Unidas. Pags. 26 – 27.
- Conway, J. Bourque, S. Scott, J. (1987). El concepto de Género. En M. Lamas. (Comp.) (1996). El Género: la construcción cultural de la diferencia sexual. México: UNAM. Pp. 128 – 193.
- Gilmore, D. (1994). Hacerse hombre Concepciones culturales de la masculinidad. Barcelona: Paidós.
- González, R. (1992). Psicología de la Personalidad. La Habana: Progreso.
- Kaufman, M. (1995). Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres. Bogotá: Tercer Mundo.
- Lamas, M. (1998). El Género: la construcción cultural de la diferencia sexual. México: UNAM.
- Moreno, H. “XY: la invención de la masculinidad”. Debate Feminista, 1994, año 5, Vol., 10.
- Naciones Unidas, (1994). Informe de la CIPD. Consultado (2017,08), obtenido de: <http://www.un.org/popin/icpd/conference/offspa/sconf13.html>
- Rogers, C., Kinget, M. (2013). Psicoterapia y Relaciones Humanas. Teoría y Práctica de la Terapia No Directiva. México: Juan Pablo Editores e IHPG
- Santos, F. (1998). Identidad Masculina y Desarrollo Humano Ser Hombre es más que ser masculino. Tesis de maestría en Desarrollo Humano.
- Thompson, K. (ed.) 1991. Ser Hombre hoy. Barcelona: Kairós.



La teoría de la fragmentación urbana

Ricardo Gómez Maturano

En los últimos años, una buena parte de los estudios de la división social del espacio en Latinoamérica han usado el concepto de fragmentación urbana. Sin embargo, su uso y difusión no corresponde con la certeza con la que se habla cuando se utiliza el término fragmentación urbana. Esto ha propiciado una gran ambigüedad en su contenido, por lo cual, el artículo profundiza en el concepto y estructura los diferentes aportes teóricos de las investigaciones contemporáneas en Latinoamérica con el objetivo de aportar nuevos elementos teóricos para la reconstrucción de los contenidos del concepto.

Palabras claves

Fragmentación urbana, segregación, dispersión y urbanizaciones cerradas

Abstract: In recent years, a good part of the studies of the social division of space in Latin America have used the concept of urban fragmentation. However, its use and diffusion does not correspond with the certainty with which it is spoken when the term urban fragmentation is used. This has led to great ambiguity in its content, so the article delves into the concept and structure the different theoretical contributions of contemporary research in Latin America with the aim of providing new theoretical elements for the reconstruction of the contents of the concept.

Keywords

Urban fragmentation: segregation: dispersion and closed urbanizations

La palabra fragmentación urbana busca ser el concepto que explica el nuevo orden espacial y la forma en que se da la división socioespacial de la ciudad contemporánea. Es decir, no se asume como un nuevo tipo de ciudad, se entiende más como la forma en que se organiza la estructura de la ciudad, la transformación que esto genera en la localización espacial de los diferentes grupos sociales y los mecanismos que permiten este cambio. No obstante, existen dos clasificaciones que pueden apoyar la construcción de un concepto, una realizada por Mari-France Prévôt Schapira (2001) (Argentina) y otra por el investigador Felipe Link (2008) (Chile). En la primera, Prévôt (2001) señala que sobre la



fragmentación urbana todos los enfoques tienen en común establecer un vínculo entre las dinámicas espaciales ligadas a la metropolización (extensión, movilidad, surgimiento de nuevas centralidades) y los procesos de fragmentación de la unidad, como resultado de la agravación de las desigualdades sociales, de formas no solidarias y reagrupamientos por afinidad (Prévôt, 2001).

La segunda, desarrollada por Felipe Link (2008) afirma que hay dos dimensiones principales. Por un lado, una dimensión macro de la fragmentación urbana, asociada a un proceso amplio de relocalización de espacios funcionales en la ciudad, es decir, proceso asociado a la generación de nuevos “distritos” urbanos que responden a la lógica de organización de la producción del capitalismo en su fase actual, así como a nuevos patrones culturales y de consumo de los ciudadanos. Por otro lado, aparece un proceso de fragmentación urbana a nivel micro, asociado a una ruptura, separación o distanciamiento social en la ciudad,



Imagen 1 barrio pobre, barrio rico

estudiado básicamente a través de la idea de segregación. Esta aproximación considera que la actual dinámica urbana lleva a una fractura y separación social en el espacio, que se refleja en el surgimiento de barrios cerrados o similares localizados transversalmente en la ciudad y específicamente allí donde se juntan estratos sociales diferentes, gracias a los nuevos patrones de urbanización (Link, 2008).

En relación con lo anterior, sobre el concepto de fragmentación se puede establecer que no existe un enfoque único, es decir, puede cambiar a partir de las disciplinas que lo estudien y, por otro lado, también este concepto se modifica debido a la dimensión en que se estudie de la ciudad, macro o micro. Sin embargo, con el fin de no seguir sin una definición de fragmentación urbana, se partirá por ahora de un concepto provisional. En este sentido, la fragmentación urbana es el proceso de relocalización de los espacios funcionales de la ciudad caracterizado por la generación de nuevos distritos urbanos



que modifican la estructura urbana precedente. Esto se relaciona con dos procesos sociales: una separación o distanciamiento social y los reagrupamientos por su afinidad, ambos impulsados por los nuevos patrones de urbanización cerrados.

A partir de estos elementos, existe la posibilidad de aportar otras categorías al concepto de fragmentación urbana propuesto. Con base en el análisis de las investigaciones que utilizan el concepto de fragmentación urbana se establecieron tres diferentes categorías de análisis, que están implícitas en este concepto, con el fin de establecer las bases de la teoría de la fragmentación urbana: la funcional urbana, la fractura social y/o segregación fragmentada y la físico-material.

Las categorías de la fragmentación urbana

La categoría analítica denominada “funcional urbana” es aquella con la cual los investigadores han estudiado los cambios en la estructura urbana. El trabajo pionero en este sentido fue el de Peter Marcuse que en su texto *Dual city: a muddy metaphor for a quartered city*, donde planteó el surgimiento de una ciudad fracturada y cuarteada, figura que él prefiere a la de “ciudad dual”, que considera excesivamente simple (Marcuse, 1989). La ciudad cuarteada se compone de diversas partes socialmente diferenciadas: la ciudad del lujo, la ciudad gentrificada, la ciudad suburbana de las clases medias, la ciudad de los bloques de apartamentos de alquiler, con población de la clase baja trabajadora y el gueto, no sólo en sentido racial, sino como localización de los excluidos, los muy pobres, los desempleados o los sin techo.

Utilizando como base las diferentes investigaciones se define conceptualmente la fragmentación funcional urbana como el proceso en el que surgen nuevas centralidades y enclaves con nuevas centralidades, impulsando áreas parciales independientes que están causando que el funcionamiento global de la ciudad haya estallado en múltiples unidades y se presente una dispersión urbana caracterizada por una suburbanización y periurbanización (McGovern, 1998; Garreau, 1991; Janoschka, 2002; Dear y Flusty, 1998; Soja, 2000; Dear, 2000; Link, 2008; Borsdorf, 2003).

Esta categoría de análisis se puede dividir en por lo menos cuatro subcategorías que permiten empíricamente interpretar el surgimiento de este proceso. El primero es un proceso que muestra en la estructura urbana el surgimiento central, completamente nuevo que aparece por fuera del área



tradicional, aislado en el espacio suburbano, o incluso en la exurbia (McGovern, 1998; Garreau, 1991; Janoschka, 2002). Segundo, el surgimiento de enclaves dirigidos hacia dentro en áreas parcialmente independientes a nivel muy reducido (Dear y Flusty, 1998; Soja, 2000; Dear, 2000). Tercero, es un proceso potenciado por las tendencias a la metropolización expandida y a lo que se ha llamado la dispersión urbana, reflejada en suburbanización y periurbanización (Link, 2008). Cuarto, es un proceso que muestra el estallamiento en múltiples unidades, caracterizado por una nueva forma de separación de elementos socio-espaciales, ya no -como antes- en una dimensión grande, sino en una dimensión pequeña (Borsdorf, 2003; Soja, 2000).

Fragmentación urbana como fractura social y segregación fragmentada.

En esta categoría analítica encontramos dos grandes vertientes: la segregación fragmentada y la fractura social, la línea es dominada por los estudios geográficos y sociológicos de investigadores latinoamericanos (Kaztman, Corbo, Filgueira, Furtado, Gelber, et al, 2003); (Cariola & Lacabana, 2000); (Prévôt, 2001); (Svampa, 2004); (Lopes de Souza, 2004).

Al respecto, la primera categoría analítica de la segregación fragmentada con base a las diferentes investigaciones (Kaztman, Corbo, Filgueira, Furtado, Gelber, Retamoso, Rodríguez, 2003; Svampa, 2004; Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001) se define conceptualmente como la nueva cartografía social, caracterizada por presentar una alteración en los patrones tradicionales de la segregación urbana, definida por un aumento de la homogeneidad en la composición social de los barrios, así como un correspondiente aumento de la heterogeneidad entre ellos.

Por otra parte, la segunda sub categoría denominada la fractura social, va a tener dos características principales. En primer lugar, se está transformando la forma en la que se estructura y se vive la ciudad (Cariola y Lacabana, 2000, p. 86). Así, al observar una reducción de interacción con personas que se distinguen de su estilo de vida podría hablarse de fragmentación social (Janoschka y Glasze, 2003, p. 16). En segundo lugar, podemos hablar que existe una disociación social de las partes de la ciudad en relación con el conjunto urbano propiciando una ruptura que puede llegar a la autonomía. Así, un fragmento contiene en sí mismo su propia lógica de acción y representación, sus específicos espacios de sociabilidad propiciando la organización de la vida que se orienta “hacia adentro” (Navez-Bouchanine, 2001; Svampa, 2004; y Janoschka y Glasze, 2003).



Fragmentación físico-material

Es por demás una de las categorías de análisis menos estudiada, ya que el diseño urbano de los espacios no es una variable relevante en los estudios de los geógrafos y los sociólogos. Únicamente aparece como el escenario donde transcurre la fragmentación urbana; sin embargo, es fundamental conocer cómo el diseño arquitectónico está contribuyendo a la producción de una ciudad fragmentada.

En conclusión, basándonos en las diferentes investigaciones (Enríquez, 2007; Janoschka y Glasze, 2003; Borsdorf, 2003b; y Sobarzo & Beltrán, 2003) se define la categoría analítica de la fragmentación física-material como el proceso en el que surgen nuevas formas del hábitat que se caracterizan por tener un diseño urbano defensivo, que está causando el surgimiento de trozos en el tejido urbano, la impermeabilidad del espacio y la dispersión urbana.

Esta categoría de análisis se puede dividir en por lo menos cinco subcategorías que permiten empíricamente interpretar el surgimiento de este proceso.



Imagen 2 Condiciones de vida

Un primer elemento que puede caracterizar este proceso es el hecho de que se trata de “trozos en el tejido urbano” (enclaves), es decir, es una desintegración espacial del cuerpo urbano construido en cada vez más unidades independientes (Janoschka y Glasze, 2003: 15).

Un segundo elemento es que se da una nueva forma de separación de funciones y elementos socio-espaciales urbanos en una escala pequeña, donde la mezcla de pobreza y la riqueza, sólo se hace posible a través de “muros y cercas” (Borsdorf, 2003b). En este

sentido, el interés de la separación o aislamientos de segmentos sociales se expresa –objetivamente– por los muros edificados (Sobarzo y Beltrao, 2003:41). Así, el signo distintivo de las ciudades recae en la impermeabilidad del espacio cerrado (Enríquez, 2007).



Un tercer elemento es que el lenguaje arquitectural y urbanístico rompe con su contexto, ya sea de la ciudad o del entorno rural donde se localiza; sin embargo, se caracteriza al interior de los fraccionamientos por ser espacios de homogeneidad, donde existe un fuerte control comunitario sobre la producción del espacio urbano (Thuillier, 2005).

Un cuarto elemento que caracteriza este proceso es que propicia la privatización del espacio público, pues, las calles y banquetas interiores, parques y áreas verdes, equipamientos recreativos e infraestructura de servicios, son restringidos en su uso y utilización libre a los habitantes de la ciudad; en cambio, la exclusividad de los usos recae solamente en los residentes de los fraccionamientos (Enríquez, 2007). Por último, el diseño urbano básico se conforma de trazados viales sinuosos, formado por un circuito principal en forma de peine que los arquitectos denominan *cul de sac*. También, por la utilización de los dientes del peine (privadas), que son vialidades pequeñas con retorno en el extremo y puerta eléctrica o caseta de vigilancia en el acceso y con las viviendas ubicadas a lo largo de la vialidad (Enríquez, 2007).

Conclusiones

En particular, la comprensión del concepto de fragmentación urbana fue una tarea difícil, ya que no existe un enfoque único, es decir, su connotación puede cambiar a partir de las disciplinas que lo estudian, por otro lado, también este concepto se modifica debido a la dimensión que se estudie de la ciudad: macro, meso o micro.

Sin embargo, del análisis de las investigaciones que utilizan el concepto de fragmentación urbana se pudieron desprender tres diferentes categorías de análisis: la funcional urbana, la fractura social y/o segregación fragmentada y la físico-material. La primera categoría analítica denominada funcional urbana es aquella que ha analizado los cambios en la estructura urbana iniciado por Peter Marcuse y la “Escuela de Los Ángeles” con autores como Edward Soja, Dear & Flusty, Garreau y McGovern. Esta línea fue continuada en Latinoamérica por geógrafos alemanes como Alex Bordof y Michael Janoschka. Así, con base a los autores anteriores se identificó la fragmentación urbana como un proceso en el que surgen nuevas centralidades y enclaves dirigidos hacia adentro impulsando áreas parciales independientes, que están causando que el funcionamiento global de la ciudad haya estallado



en múltiples unidades y se presente una dispersión urbana caracterizada por una suburbanización y periurbanización.

En este sentido, el estudio de la fragmentación urbana desde la categoría funcional urbana se puede dividir en cuatro directrices: centralidades completamente nuevas, áreas parcialmente independientes, dispersión urbana y, por último, el proceso que muestra el estallamiento en múltiples unidades. Estas subcategorías están generando la fragmentación urbana funcional.

En la segunda categoría analítica encontramos dos grandes vertientes: la segregación fragmentada y la fractura social. Estas líneas son dominadas por los estudios geográficos y sociológicos de investigadores latinoamericanos. La primera categoría está condicionada por la crisis económica que caracteriza a las ciudades latinoamericanas en los últimos años, donde se cambia la geografía urbana, nueva geografía social o una nueva cartografía social; estos procesos se caracterizan por alterar los patrones tradicionales de la segregación urbana. Al final, se adoptó un concepto operativo considerándola como una nueva cartografía social, caracterizada por presentar una alteración en los patrones tradicionales de la segregación urbana, definida por un aumento de la homogeneidad en la composición social de los barrios, así como un correspondiente aumento de la heterogeneidad entre ellos. Otra de las vertientes de esta categoría analítica es la fractura social, que afirma que se está transformando la forma en cómo se estructura y se vive la ciudad. La tercera categoría de análisis estudia la fragmentación física-material; ésta es, de las tres, la menos explotada teóricamente, por lo cual tiene un enorme potencial. En síntesis y basado en las diferentes investigaciones la categoría analítica de la fragmentación física-material se define conceptualmente como el proceso en el que surgen nuevas formas del hábitat que se caracterizan por tener un diseño urbano defensivo, que está causando el surgimiento de trozos en el tejido urbano, la impermeabilidad del espacio y la dispersión urbana.

La anterior definición tiene una serie de subcategorías: un primer elemento que puede caracterizar el proceso, es de que se trata de trozos en el tejido urbano. El segundo elemento, es que el signo distintivo de las ciudades recae en la impermeabilidad del espacio. El tercer elemento afirma que el lenguaje arquitectural y urbanístico rompe con su contexto. Un cuarto elemento que caracteriza al proceso, es que propician la privatización del espacio público. Y, por último, el diseño urbano básico



defensivo.

La identificación de estas categorías y sub categorías permitirá identificar y clasificar las categorías de análisis que se estudian en los trabajos sobre fragmentación urbana, permitiendo de esta manera que estudios posteriores puedan definir si un territorio está fragmentado a partir de esta clasificación y empezar a agrupar las aportaciones de los estudios de las diferentes disciplinas del urbanismo y los estudios territoriales.

BIBLIOGRAFÍA

Borsdorf, A. (2003). Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana. Revista de Estudios Urbano Regionales. [online], 29 (86) [citado 04 octubre 2008], pp.37-49. Disponible en la World Wide Web: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612003008600002&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0250-7161.

Borsdorf, A. (2003). Hacia la ciudad fragmentada. Tempranas estructuras segregadas en la ciudad latinoamericana. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Barcelona. Vol. VII, 146(122). [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(122\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(122).htm)

Cariola, C. & Lacabana, M. (2000). Transformaciones en el trabajo, diferenciación social y fragmentación de la metrópoli: el Área Metropolitana de Caracas. Revista Cuadernos del CENDES. No. 43. Enero-abril,

Dear, M. & Flusty, S. (1998). Postmodern Urbanism. (Urbanismo posmoderno). Annals of the Association of American Geographers. (88), Pp. 50-72.

Dear, M. (2000). The Postmodern urban condition. Estados Unidos, Oxford, Edit. Blackwell Publisher.

Enríquez, J. A. (2007). Ciudades de muros. Los fraccionamientos cerrados en la frontera noroeste de México. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. vol. XI, (230) <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-230.htm>> [ISSN: 1138-9788]

Garreau, J. (1991). Edge City. Life on the New Frontier. New York, London, Toronto, Sydney. Edit. Anchor Books.

Janoschka, M. (2002). El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización. Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales, EURE, vol.28, (85), pp 11-20.

Janoschka, M. & Glasze, G. (2003). Urbanizaciones Cerradas: un modelo analítico. Ciudades, Privatización de la ciudad. (59), julio-septiembre. pp. 3-8.

Kaztman, R., Corbo, G., Filgueira, F., Furtado, M., Gelber, D., Retamoso, A., Rodriguez, F. (2003). La ciudad



- fragmentada: mercado, territorio y marginalidad en Montevideo. En: Working Paper Series, Uruguay, Montevideo, Center for the Study of Urbanization and Internal Migration in Developing Countries. Population Research Center. The University of Texas at Austin. No. 2.
- Link, F. (2008). Fragmentación urbana y consecuencias sociales. Ciudades, pensar la ciudad Latinoamericana. (77), enero-marzo, pp. 28- 37.
- Lopes de Souza, M. (2004). Río de Janeiro: una metrópolis fragmentada. En: Aguilar, Adrián Guillermo (Coord.), Procesos metropolitanos y grandes ciudades. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Miguel Ángel Porrúa, pp. 79-88.
- Marcuse, P. (1989). Dual city': a muddy metaphor for a quartered city. International Journal of Urban and Regional Research. Vol. 13, Tema 4, pp. 697–708.
- Mc Govern, P. S. (1998). San Francisco Bay Area Edge Cities. New roles for planners and the general plan. Journal of Planning, Education and Research. Vol. 3, (17), pp. 246-258.
- Navez-Bouchanine, F. (2001). Des villes entre fragmentation spatiale et fragmentation sociale. Dorier-Apprille. Vocabulaire de la ville. Francia, Edit. Du Temps.
- Prévot, M. (2000). Segregación, fragmentación, secesión. Hacia una nueva geografía social en la aglomeración de Buenos Aires. Economía, Sociedad y Territorio. Vol. II, (7), pp. 405-431.
- Prévot, M. (2001). Fragmentación espacial y social: conceptos y realidades. Perfiles latinoamericanos. Año 10, (19), pp. 33-56.
- Sabatini, F., Cáceres, G., Cerda, J. (2001). Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción. Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales, EURE, vol.27, no.82, pp .21-42. Disponible en la World Wide Web: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612001008200002&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0250-7161.
- Sobrazo, O., Beltrao, M. (2003). Urbanizaciones cerradas: reflexiones y desafíos. Ciudades, Privatización de las ciudades, (59), julio-septiembre. Págs. 37- 43.
- Soja, E. (2000) Postmetropolis: critical studies of cities and regions. Estados Unidos, Oxford, Edit. Blackwell.
- Svampa, M. (2004). Fragmentación espacial y procesos de integración social hacia arriba: socialización, sociabilidad y ciudadanía. Espiral, septiembre-diciembre, año/vol. XI, (031), pp. 55-84.
- Thuillier, G. (2005). El impacto socio-espacial de las urbanizaciones cerradas: el caso de la Región Metropolitana de Buenos Aires. Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales, EURE, (Santiago). [online], vol.31, no.93 [citado 07 septiembre 2008], p.5-20. Disponible en la World Wide Web: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612005009300001&lng=es&nrm=iso>.



Las Instituciones Particulares de Educación Superior

¿Un tema de estudio?

Victor Manuel Mendoza Martínez ⁽¹⁾

Resumen: Este artículo analiza a las Instituciones Particulares de Educación Superior como objeto de estudio en las revistas de investigación, lo anterior, a partir de la teoría de los campos semánticos en las revistas de investigación del sistema “open acces” (AA) en español. Su metodología de investigación es mixta, porque se usa la estadística descriptiva y el análisis de contenido cualitativo. En las conclusiones se aportan resultados para conocer las tendencias que este tema tiene, sus posibles líneas de investigación y la vinculación con las redes de conocimiento científico.

Palabras clave: Instituciones Particulares de Educación Superior, visibilidad, revista de investigación, campo semántico, artículo científico, semiótica.

Abstract: This article analyzes the Private Institutions of Higher Education as a subject of study in research journals. The foregoing, based on the theory of semantic fields in the research journals of the “open acces” (AA) system in Spanish. Its research methodology is character-mixed using descriptive statistics and content analysis. The conclusions provide results to know the trends that this topic has, its possible lines of research and links with scientific knowledge networks.

Keywords: Private Institutions of Higher Education, visibility, research journal, semantic field, scientific article, semiotics.

Résumé: Cet article analyse les Institutions Privées d'Éducation Supérieure comme un thème d'objet d'étude dans les magazines de recherche, tout en partant de la théorie des champs sémantiques dans les magazines de recherche du système « open acces » (AA) en espagnol. Sa méthodologie de recherche c'est de caractère mixte qui utilise la statistique descriptive et l'analyse de contenus. Les conclusions nous apporterons des résultats pour connaître les tendances à ce sujet, leurs possibles lignes de recherche et leurs vinctulation avec les reseaux de connaissance scientifique.



Mots clés: Institutions Privées d'Éducation Supérieure, visibilité, magazines de recherche, champ sémantique, article scientifique, sémiotique ⁽²⁾.

Introducción

El análisis sobre las Instituciones Particulares de Educación Superior (IPES)⁽³⁾, resulta clave para el desarrollo de nuevas líneas de investigación y la generación de horizontes de comprensión que mejoren la calidad de la Educación en México.

Las IPES siempre han jugado un papel relevante como espacios académicos, de investigación, extensión de la cultura y gestión administrativa. Su papel como agentes educativos debe ser analizado de forma sistemática. En este sentido el cuestionamiento sería: ¿Son las IPES un tema de investigación “visible” en las revistas de investigación del sistema “Acceso Abierto”? Si la respuesta es afirmativa, la siguiente pregunta sería: ¿Cuáles son las tendencias que este tema ha seguido en el contexto de las revistas de investigación del sistema AA? Estas preguntas son necesarias para mantener una posible línea de investigación que es fundamental en la producción del conocimiento en nuestro país.

La hipótesis de este artículo es: son las IPES, un objeto de estudio de las revistas de investigación. Para aceptar o rechazar la hipótesis inicial, se analizaron el número de artículos publicados por año en las revistas de investigación del sistema AA⁽⁴⁾, y posteriormente si la hipótesis es rechazada, mediante los datos obtenidos se dará a conocer cuál es su tendencia.⁽⁵⁾

Históricamente, en el renacimiento europeo, la Universidad privada es la que marca la pauta para

(1) Investigador de la Universidad Motolinía del Pedregal.

(2) Agradezco el valioso apoyo del Maestro Damián Gómez Becerra para la traducción del texto al inglés y francés.

(3) En este artículo la categoría de análisis denominada Instituciones Particulares de Educación Superior se abreviará como: IPES.

(4) “La evolución en la comprensión y ejercicio del Acceso Abierto (AA) a la información científica exige la toma de posturas que respondan a cada realidad regional. Si bien el concepto AA significa en todo caso el no cargar los costos de producción de gestión y publicación de literatura científica al usuario final, este concepto ha ido consolidándose en la práctica de manera distinta en las diferentes regiones del planeta” En <http://www.redalyc.org/redalyc/editores>. Para motivos de esta investigación se abreviará como AA.

(5) El “open Access” es una modalidad para el acceso y uso de la información científica, en especial de revistas de investigación, que no tiene barreras de cobro por la consulta de la información, su característica fundamental es que opera de manera gratuita. En esta investigación se abreviará por las letras AA.



la evolución del actual sistema de educación superior. Los gremios de intelectuales independientes que se multiplicaron por toda la región, como grupos sociales independientes, fueron los creadores de la Universidad Moderna Europea; cabe destacar que, desde su nacimiento, por su interés hacia la libertad del conocimiento, es que se fomentó la independencia del alumno y el maestro para participar en la gestión académica y administrativa de la Universidad. Frente a este tipo de Universidad marcada por el mundo privado, surgió otro modelo gobernado por los primeros Estados Nacionales. (Buchanan 2014).

La situación en México, según los datos a la fecha, marca un crecimiento del modelo de IPES, tanto en número de instituciones como en estudiantes incorporados a este sistema: "... en 1990, alrededor del 18% del total de la matrícula nacional de educación superior, se ubicaba en planteles particulares; en 2004, la proporción ha rebasado un poco al 30% ..." (Gil 2005, p.10).⁽⁶⁾

A pesar de su crecimiento, la hipótesis inicial es que no existen publicaciones en las revistas de investigación sobre este tema. Para analizar la afirmación o negación de la hipótesis, el artículo se divide en cuatro apartados. En el primero se hace una descripción de los fundamentos de la teoría de los campos semánticos; en el segundo, se exponen los materiales y métodos correspondientes al análisis de contenido. En el tercero, se relacionan los resultados de la estadística descriptiva y el análisis de campos semánticos. En el cuarto apartado, se incluye una discusión donde se indican los límites del modelo de campos semánticos y el sistema AA. Por último, se presentan los resultados obtenidos como una invitación al lector para el desarrollo de nuevas líneas de investigación sobre este ámbito de conocimiento.

I. La teoría de los campos semánticos

En este apartado se analizarán los elementos básicos de la teoría de campos semánticos desde el enfoque de la semiótica desarrollado por Charles Sanders Peirce.

En la comunicación oral y escrita, la palabra es una unidad de significación, que adquiere sentido en función de sus relaciones con otras palabras agrupadas por estructuras. A estas estructuras se les

(6)Autores como: Buendía (2005), Gil (2005) y Romero (2011), coinciden en la importancia del tema y el aporte que la IPES han tenido para el desarrollo de la educación en México. También que el objeto de estudio en cuanto tema, puede ser reproducido por otras investigaciones.



denomina campo semántico. Para motivos operativos de esta investigación la palabra es un concepto que adquiere significado por su relación en la estructura de un campo semántico.⁽⁷⁾ El campo semántico es una estructura de palabras que tienen relación entre sí mediante un ámbito común de significado. Existen diferentes tipos de campos semánticos, en este artículo se utilizarán la sinonimia y homonimia.

1.1 La sinonimia:

El presupuesto de un enfoque analítico es que cualquier concepto está inscrito en la combinatoria de un número finito de rasgos o atributos. La sinonimia es el modelo primario donde cada término adquiere significado por su relación de equivalencia con otros términos. (Gutiérrez 2016).

Por ejemplo, si se recurre a un diccionario para conocer el significado de la palabra educación tenemos: “La educación es un proceso de crecimiento y desarrollo por el cual el individuo asimila un caudal de conocimientos, hace suyo un haz de ideales de vida, y desarrolla la habilidad de usar esos conocimientos en la prosecución de estos ideales”. (Picardo 2005, p. 92). Esta definición es un concepto que se relaciona con otros conceptos por sinonimia, es decir, el autor de un diccionario busca tener términos equivalentes para definir un concepto.

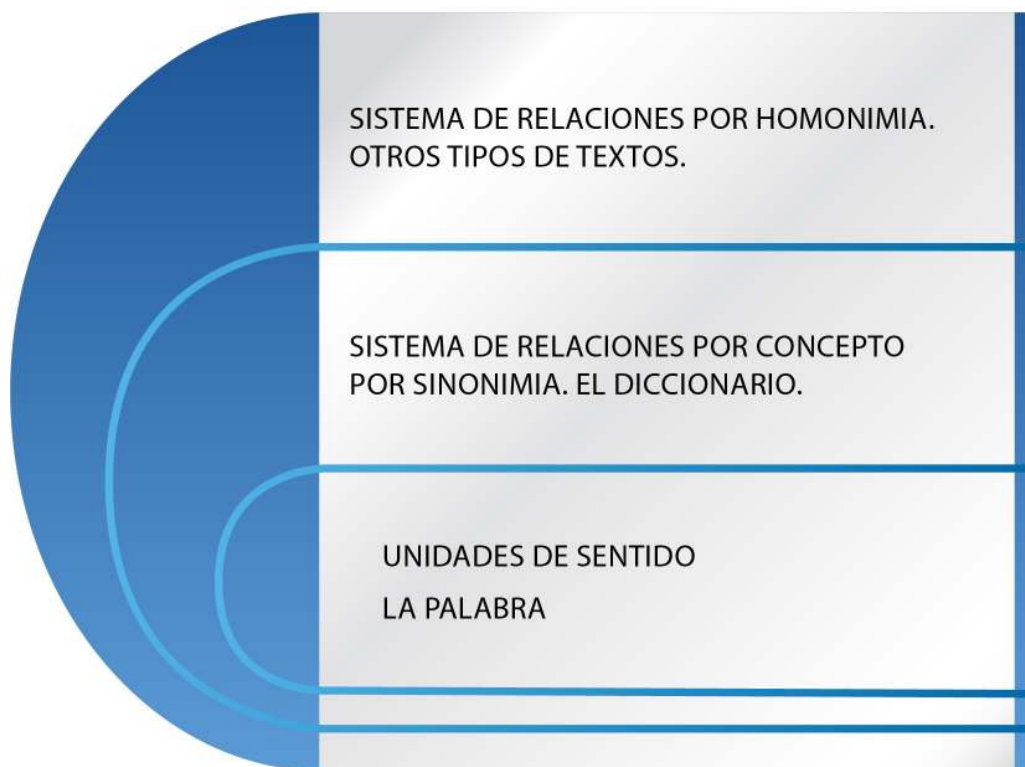
1.2 La homonimia:

En la homonimia una palabra puede estar asociada a varios significados, esto es debido a la polisemia donde los significados de una palabra/concepto, no sólo tiene sinónimos, sino también una amplia relación con otras palabras. “La homonimia es un campo semántico por el cual una palabra o conjunto de palabras cuentan con distintos significados, pero se unen por el campo que los organiza”. (Gutiérrez 2016, p. 120).

Así, el campo semántico de la sinonimia tiene como función hacer que los conceptos sean equivalentes y la homonimia pretende que los significados sean diferentes. La sinonimia y la homonimia no son solamente formas de expresión, son sistemas de organización del pensamiento y la realidad.⁽⁸⁾ A esta forma de organización se le llama categorización; según Bardin: “es una operación de clasificación de elementos constitutivos de un conjunto por diferenciación, tras la agrupación por analogía, a partir de

(7) En el análisis semántico tradicional por la vía de la sinonimia, está determinado por el diccionario que nos aporta el nivel de denotación de una palabra. La connotación se adquiere por la homonimia.

(8) En el enfoque constructivista la realidad se organiza en función del sistema de pensamiento de sujeto dentro del contexto económico, político, cultural, etc.



Esquema 1. Clasificación del concepto. Elaboración propia.

criterios previamente definidos que determinan el orden del pensamiento”. (1996 p. 90).

Dicho de otra manera, el pensamiento opera por campos semánticos en donde agrupa los conceptos/ palabras en función de sus similitudes (sinonimias) y diferencias (homonimias).

Esta teoría de los campos semánticos se fundamenta en la semiótica de Peirce⁽⁹⁾ entendida como: *“...el análisis de la dimensión significativa de todo hecho desde el momento en que se asigna su pertinencia: el régimen de determinaciones objetivas que hacen significativo a lo real. Todo aquello hacia lo que apunte su mira conceptual se convierte desde ese momento en objeto semiótico, como si lo hubiese tocado el rey Midas.”* (Peirce 1990, p. 14).

Con base en lo anterior, el sistema de categoría específica de la semiótica sería:

(9) Peirce es considerado el padre de la semiótica.



1.1 Primeridad:

Es el ámbito descriptivo básico, se refiere a la relación de un sujeto con un predicado: Por ejemplo, “la educación tiene como propósito principal la formación”. En este caso el campo semántico tiene un carácter descriptivo. “Debemos tener claro que, en la primeridad, sólo hay unidad en los sinónimos. Por lo tanto, es una concepción del ser en su totalidad como relación de conceptos en sus equivalentes. Una cualidad es una mera potencialidad abstracta. (Everaert-Desmedt 2004) ⁽¹⁰⁾.

1.2 Segundidad:

Es el ámbito que describe la relación de dos o más sujetos con un predicado. Por ejemplo, “la educación tiene como propósito principal la formación de los estudiantes para su aprendizaje”. En este caso, la descripción tiene como objetivo dar mayor detalle del vínculo entre dos sujetos con una acción. “Esta es la categoría que incluye lo individual, la experiencia, el hecho, la existencia y la acción-reacción, desde la perspectiva de un hablante”. (Everaert-Desmedt 2004, p. 3) .

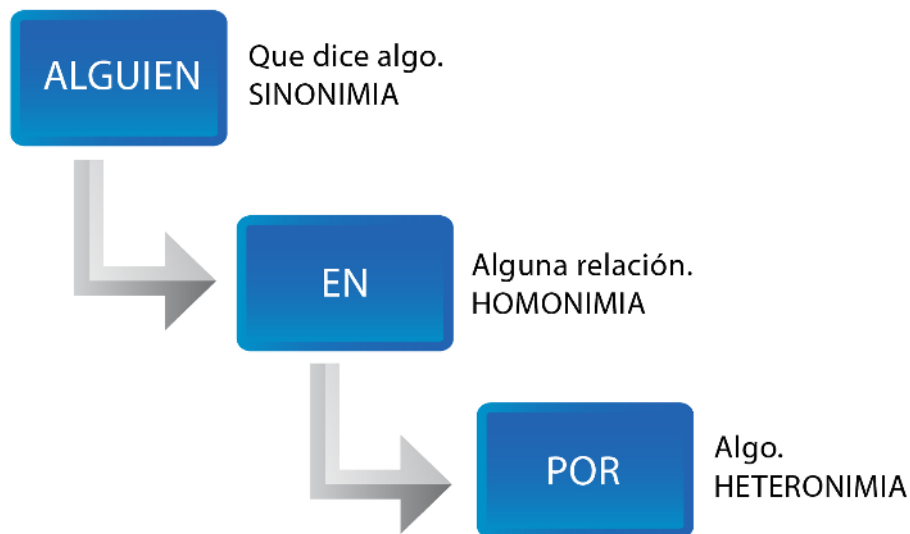
Éste es el nivel de la homonimia y responde a la relación que existe de la palabra con el campo semántico como marco de relación entre dos sujetos, que comprenden no sólo el significado sino las pautas de acción, Dicho de otra manera, el propósito de los hablantes ya no es sólo tener el mismo campo semántico de significado sino ampliar el significado del campo con base en el tipo de acción que los sujetos establecen.

1.3 Terceridad:

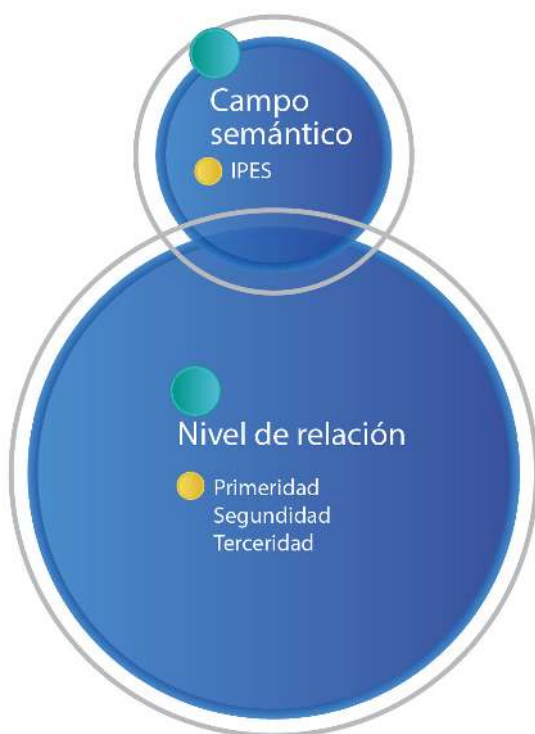
Es el rubro que determina acciones concretas para la relación entre dos (o más) sujetos con un predicado. Los sujetos establecen actos de habla que los comprometen con sus acciones.

En este caso, la relación de compromiso de los hablantes tiene un mayor peso y está determinada no solamente por el hacer, sino también por el nivel de compromiso que los sujetos refieren en su actuar. La segundidad es una categoría de acción a diferencia de la terceridad, que es un acto de habla de compromiso (Everaert-Desmedt 2004).

(10) Cabe destacar que no solamente se refiere a relaciones causales, también puede expresar relaciones del tipo no determinante.



Esquema 2. Las categorías. Elaboración propia.



Esquema 3. Modelo de análisis de contenido.
Elaboración propia

Rafael Echeverría (2003) en sus investigaciones sobre la “ontología del lenguaje”, explica que la terceridad está centrada en palabras como: perdóname, gracias, te prometo que, estoy contigo, etc. Estas palabras/concepto abren el horizonte del hacia el compromiso.

En el esquema 2 (dos), se presenta una versión gráfica de la teoría de los campos semánticos.

Estas tres categorías teóricas propuestas por Peirce, sirven de base para el desarrollo del análisis de los contenidos sobre el tema de las IPES que se presentan en las revistas de investigación dentro del sistema denominado AA.



A manera de conclusión, la teoría de los campos semánticos de Peirce, sirve para explicar la relación de sinonimia y homonimia que son la base del modelo análisis de contenido, utilizado en este artículo.

II. Los métodos y materiales

En este punto del artículo se explican los criterios que se utilizan para la recolección de los datos. Se mezclan los métodos cuantitativos y cualitativos para darle una mayor confiabilidad y validez a los datos obtenidos.

A pesar de que la ciencia de la educación en el siglo XX se “contamina” de la radical separación entre cuantitativo versus cualitativo, como dos paradigmas antitéticos, en la actualidad son cada vez más frecuentes el número de investigaciones que incluyen la investigación mixta. Las razones son muchas, entre éstas se destaca que la complejidad del “objeto de estudio” hace necesario tener un horizonte mucho más amplio para comprender sus causas.

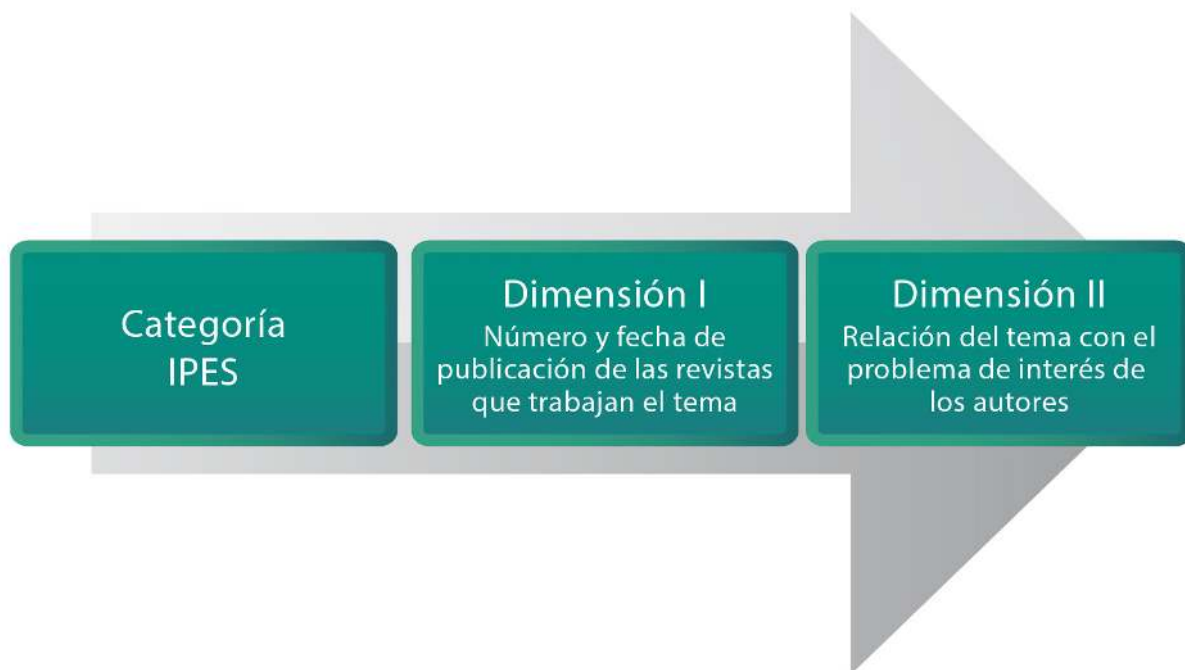
“El enfoque mixto es un proceso que recolecta, analiza y vincula datos cuantitativos y cualitativos en un mismo estudio, para responder a un planteamiento del problema o para responder a preguntas de investigación” (Muñoz 2013, p. 219).

De manera específica, la metodología que se usó para esta investigación fue el análisis de contenido, en un sentido amplio, es una técnica y un instrumento de interpretación de textos, ya sean escritos, grabados, pintados, filmados, que permiten registrar datos y nos da información sobre los diversos aspectos de un fenómeno.

2.1 El método de análisis

Como se ha venido exponiendo, el modelo utilizado en este artículo tiene tres fases: Desde la categoría de IPES como eje principal del campo semántico

1. Un análisis descriptivo de los años en que las revistas de investigación publicaron el tema de las IPES.
2. Posteriormente un análisis por homonimia, sobre la manera en cómo se “comportó el campo



Esquema 4. Marco conceptual. Elaboración propia

semántico” en las revistas de investigación. Es decir, se investiga la palabra IPES con los diferentes conceptos que los artículos proponen. Eso para describir la tendencia del campo semántico, a partir de sus relaciones con otros conceptos.

2.2 Los materiales. Las revistas de investigación en el sistema “AA”

El objetivo de este apartado es exponer los materiales utilizados para la generación de los datos cuantitativos y cualitativos. También presentar los resultados obtenidos.

Los materiales analizados fueron las revistas científicas publicadas en el sistema AA, éstas son: “el reflejo del funcionamiento de las instituciones investigadoras y de las personas que las conforman, pero también son el signo de la salud científica de un país o región. Por ende, la escritura científica (...) da una visión de la investigación en las áreas temáticas que se requieren y permite a los académicos, investigadores y a la comunidad en general tener acceso a los conocimientos que generan las investigaciones”. (Galindo en Mazuera 2016, p. 3).

Sobre el origen de las revistas de investigación en el sistema AA (Anglada en Abadal 2018) nos dice:



“Los costos en aumento de las suscripciones a las revistas científicas han sido uno de los motivos del surgimiento del movimiento de acceso abierto (open access: OA). Nacido a inicios de este siglo, se basa en un par de ideas fuerza: que no hay motivos tecnológicos que impidan que la ciencia llegue sin restricciones a todo el mundo a través de la red, y que un acceso amplio a los contenidos de la investigación redundará en beneficio de la ciencia y de la sociedad. El significado del open access es también doble: abierto desde el punto de vista del costo —es decir, gratuito— y abierto respecto al uso —es decir, reutilizable.” (pp 110-111).

La publicación de una revista de investigación en el sistema de AA, se puede gestionar en dos modalidades, la llamada “vía verde” y la “vía dorada. La primera es publicar los artículos en repositorios sin la existencia de la revista en su totalidad y la segunda es publicar la revista completa en una base de datos.

Abadal indica que: “...el porcentaje (20%) de los artículos publicados en 2008 que se podían encontrar en acceso abierto. Realizaron un análisis sobre una muestra de 1.837 revistas, que indicaba que el 8,5% de los artículos se puede consultar en la web del editor (vía dorada) y otro 11,9% se encuentra en la red (vía verde), ya sea en repositorios o en las páginas web” (2018 pp 185-186).

Para ser publicada en una base de datos, la revista debe contener un estándar de calidad. El estándar de calidad son los criterios de validez que las revistas exigen para la publicación de un artículo y en función de ésta, tenga “el rigor de validez” científica.⁽¹¹⁾ Entre los principales se destacan:

2.2.1 La visibilidad “El nuevo conocimiento, producto de la actividad investigadora, tiene que estar visible, lo que significa visibilidad del académico y la comunicación científica. La visibilidad puede ser local, regional, nacional e internacional; especialmente la visibilidad nacional e internacional depende del ranking que tenga la revista, que haya sido sometida a una evaluación de calidad, eso le permite tener mayor impacto en la comunidad académica”. (Mazuera 2016, p. 3). Ésta es una modalidad para evaluar la calidad de la investigación científica.

2.2.2 Por su incorporación a bases de datos. “Aquello que se investiga y no se publica no existe en el

(11) El rigor de validez científica depende la evaluación de agentes externos a los productores del trabajo de investigación.



mundo académico ni tiene incidencia, no hay forma de conocerlo. La actividad investigativa no culmina con la presentación de los resultados, culmina con la escritura científica, con su publicación; y debe buscarse que la escritura científica sea de calidad". (Mazuera 2016, p. 3).

Para efectos de esta investigación, se determinó analizar las bases de datos de las revistas que aparecieron en español dentro del sistema de "AA". Primero mediante un análisis cuantitativo sobre el número de revistas por años y posteriormente por relación de homonimia entre el campo semántico y sus conceptos ⁽¹²⁾.

El criterio de selección de las bases de datos seleccionadas fue con base en aquellas que tienen mayor nivel de consulta:

2.2.3 En la Hemeroteca digital SciELO. "Esta es la página principal del sitio SciELO México. El objetivo del sitio es implementar una hemeroteca electrónica que proporcione acceso al texto completo de los artículos publicados en una colección selectiva de revistas académicas mexicanas. El acceso a las revistas y a los artículos se puede realizar a través de índices y formularios de búsqueda" En <http://www.scielo.org.mx/scielo.php>

2.2.4 En la hemeroteca digital Redalyc. "Como metaeditor y actor en el quehacer de la comunicación científica regional, expresa una postura en favor de un acceso abierto sin APC, no comercial, gestionado por la comunidad académica, colaborativo y sustentable, que fortalezca al editor como figura central del proceso de comunicación científica, para lo cual pone énfasis en un tránsito hacia las tecnologías que lo posibilite". En <http://www.redalyc.org/redalyc/editores>.

2.2.5 Latindex. "Es producto de la cooperación de una red de instituciones que funcionan de manera coordinada para reunir y diseminar información bibliográfica sobre las publicaciones científicas seriadas producidas en la región". En <http://www.latindex.org/latindex/>

2.2.6 Dialnet. "Es un base de datos sobre la producción científica hispana que inició su funcionamiento en el año 2001 especializado en ciencias humanas y sociales. Su base de datos, de acceso libre, fue

(12) El interés del investigador se representa por un acto de habla que se da al interior de un sistema de saber y que se publica en un texto.



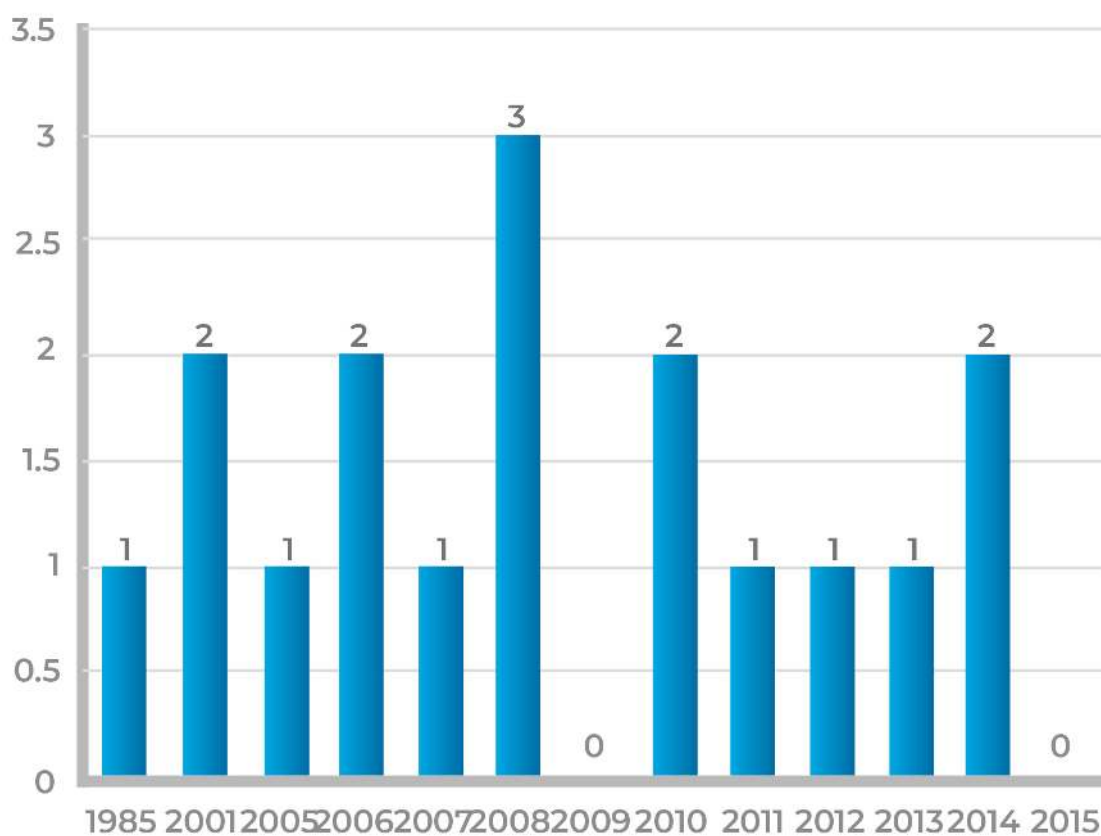
creada por la Universidad de La Rioja (España) y constituye una hemeroteca virtual que contiene los índices de las revistas científicas y humanísticas”. En <https://dialnet.unirioja.es/>

Una vez determinada la base de datos, se graficaron los datos sobre el número de artículos por año de publicación y el tipo de metodología que se usó para su publicación. (Ver gráfica 1 y 2).

3. Resultados

El objetivo de este apartado es exponer de manera descriptiva los resultados obtenidos en los niveles cuantitativos y cualitativos. Los datos se integran en función de los resultados cuantitativos y su interpretación.

Pregunta 1. ¿Cuál es la relación que existe entre el año y el número de revistas de investigación que publican un tema donde aparece el concepto IPES con categoría rectora del tema?



Gráfica 1. Artículos publicados en revistas del sistema AA. Elaboración propia.

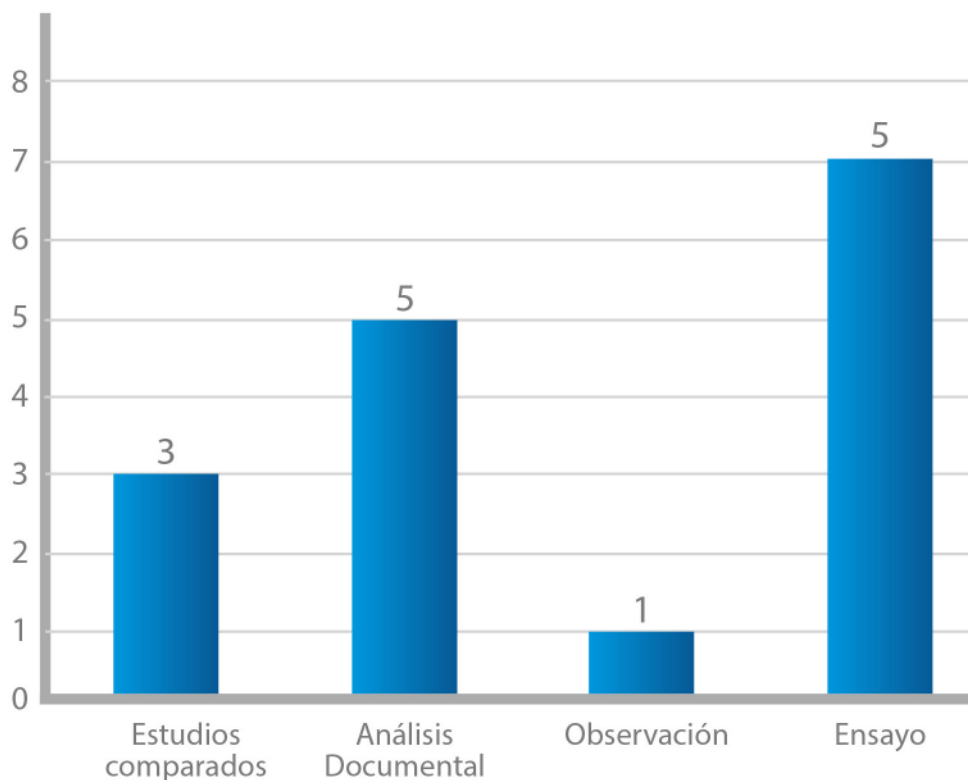


Hipótesis. El tema de las IPES, no ha sido problematizado en las revistas de investigación del sistema AA.

Interpretación 1. Las IPES si son objeto de estudio, El dato de su aparición en el año 1985 valida la hipótesis nula. Esto significa que para 2018 el tema tiene 33 años como un foco de interés.

Interpretación 2. Existe un interés inicial por el tema hasta 2008, teniendo un declive en 2009.

Pregunta 2. ¿Cuál es la metodología de investigación usada en los artículos de investigación publicados entre 1985 y 2015?



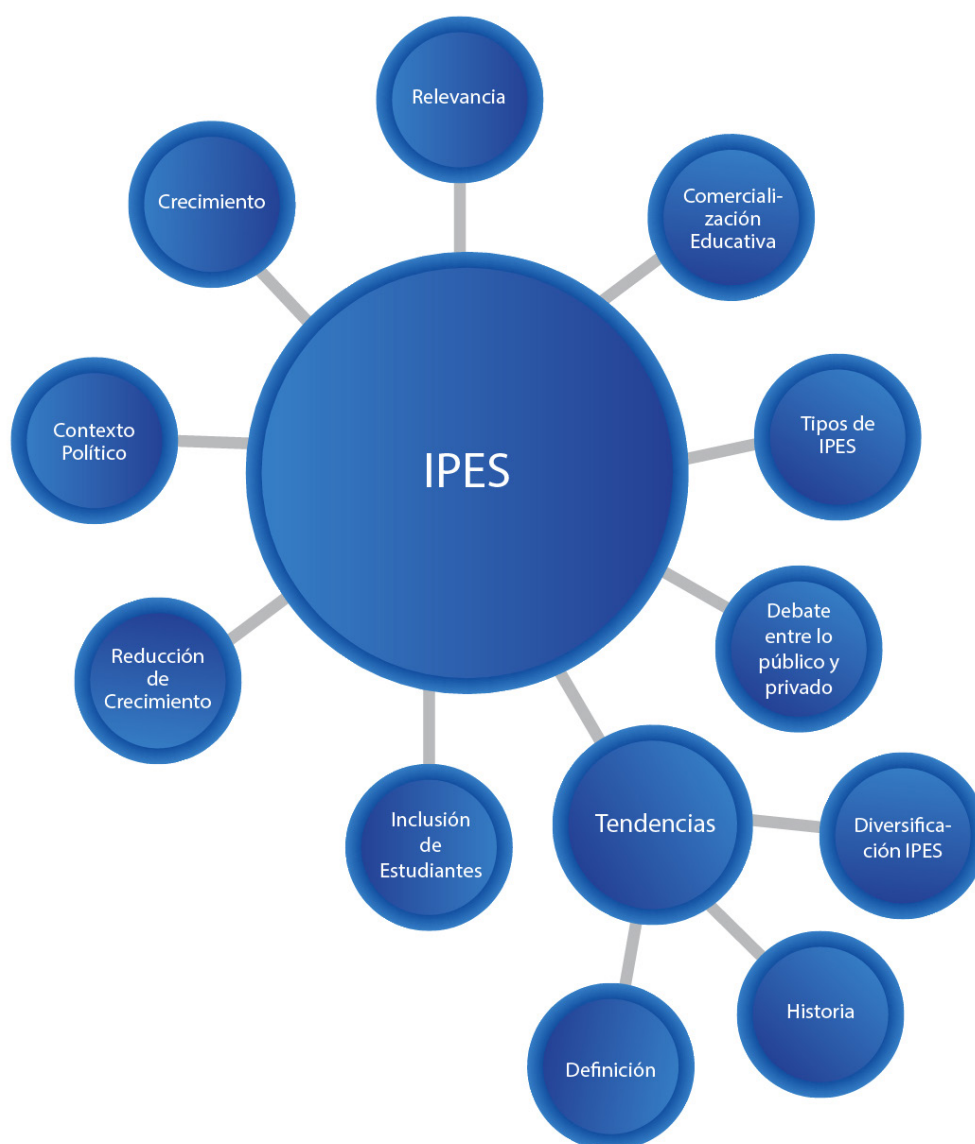
Gráfica 2. Tipos de metodologías de investigación. Elaboración propia.

Interpretación 3. Los estudios del tipo documental fueron los que tuvieron mayor repetición. Se encontró que existe un bajo nivel en el uso de otros instrumentos para la recolección de los datos y los estudios de carácter empírico. La modalidad de los estudios comparados destaca como una de las metodologías de mayor uso.

3.1 Análisis de los datos cuantitativos:

En el análisis por homonimia: son 8 los temas que se relacionan con el “objeto de estudio”, de éstas, la que muestra mayor grado de interés es la correspondiente a sus tendencias específicas divididas en:

1. Historia
2. Definición
3. Diversidad en los tipos de instituciones



Esquema 5. Campos semánticos. Elaboración propia



Pregunta 3 ¿Cuáles son los homónimos que la categoría de IPES expresa en los artículos de investigación publicados en revistas mexicanas del sistema AA? La descripción de la categoría de IPES en sus dimensiones adquieren los siguientes sentidos:

Campo Semántico	Descripción	Homonimia
Instituciones Particulares de Educación Superior	1. Se refiere a la importancia que las IPES están teniendo en su desarrollo	Relevancia
	2. Se refiere a los costos de la educación superior	Comercialización educativa
	3. Se refiere a catalogar a los diferentes tipos de	Tipos de IPES
	4. Se refiere al análisis sobre las diferencias entre Universidades privadas y públicas	Diferencias entre las Universidades públicas versus las privadas
	5. Generalidades 5.1 Se refiere a los diferentes tipos de IPES 5.2 Se refiere al análisis histórico de las IPES 5.3 Se refiere a las diferentes definiciones que sobre las IPES existen	Diversificación Historia Definición
	6. Se refiere a la tendencia de crecimiento en el número de estudiantes dentro de este sistema	Inclusión de estudiantes
	7. Se refiere a la tendencia generada a partir de 2008 de reducción del número de IPES	Reducción del crecimiento
	8. Se refiere a la participación de IPES en el ámbito de la política nacional	Contexto político

Cuadro 1. Interpretación cualitativa de los datos. Elaboración propia



Interpretación 4. Como se muestra en el cuadro 1, existe una gran diversidad de homonimias dentro del campo semántico de las IPES. No obstante, la diversidad de homonimias, no se corresponde con el número de revistas, ya que solamente se publica el tema en 17 revistas.

La homonimia del campo semántico es diversa, centra más su interés en la clasificación de las IPES, su definición e historia, siendo el 2008 el año de mayor desarrollo.

4. Discusión

El objetivo de este apartado es generar un espacio de diálogo para establecer diferencias que le dan nivel de confiabilidad y validez a los resultados obtenidos.

Se destacan 5 líneas de discusión.

1. El análisis de contenido sobre el campo semántico exige que el investigador tenga presente la compleja interacción de diversos campos, pues varios elementos se pueden presentar en niveles y estructuras paralelas o superpuestas. No necesariamente existe una relación lineal entre un concepto y el campo semántico al que pertenece.
2. La lengua en cualquiera de sus modalidades no es una estructura conceptualmente bien ordenada. Aun la sinonimia y la homonimia tienen un horizonte complejo de equivocidad.
3. Algunos teóricos que han trabajado el tema de la calidad de las publicaciones presentadas en las revistas de investigación, dicen que el acceso abierto es de menor calidad, porque cuenta con menores recursos económicos y materiales en sus condiciones de producción para garantizar la confiabilidad y validez de los materiales que publica.
- 4 Las revistas de investigación en sistema AA, debido a su problema de financiamiento no tienen el mismo nivel de calidad que las revistas de acceso restringido por suscripción.
5. Abadal indica que todavía existen un 20% de revistas en sistema AA que son “depredadoras”, adjetivo que se ha adoptado para calificar esta especie de revista que manifiesta un nulo interés por la calidad (no hace revisiones externas ni tampoco se preocupa por la originalidad y calidad de los textos) pero que, en cambio, se afana en obtener el rápido cobro de las tasas de edición (los denominados APC, article processing charges) para su exclusivo beneficio. (Abadal 2018).



Conclusiones

1. La hipótesis inicial fue rechazada. Un hallazgo importante es que el tema de las IPES si ha sido abordado por diferentes autores, teniendo su cifra más alta en el año 2008. Esto significa que el campo semántico como objeto de estudio tiene una existencia real. En contraposición al supuesto de inicio sobre que el tema no era de interés.
2. No obstante, a pesar de ser del interés de los investigadores, su desarrollo cuantitativo marca tendencias hacia la baja.
3. Existe una diversidad de homonimias en el campo semántico de las IPES. Esto significa que los investigadores no han seguido una sola línea sobre el tema.
4. La diversidad de homonimias sobre el campo semántico, no se corresponde con los datos cuantitativos sobre el número de revistas donde se publica el tema.
5. A diferencia de los análisis de contenido tradicionales, este artículo presenta una metodología innovadora siguiendo la teoría de Charles Sanders Peirce.
6. Esta investigación expone una propuesta original, porque relaciona los datos cuantitativos de tendencias con las cualitativas, con el uso de una metodología de carácter mixto y un estudio de campo semántico.



BIBLIOGRAFÍA

- Abadal, E. (2018). Las revistas de investigación. Su contexto mundial. Universidad de Madrid. Madrid 3er.
- Bardin, L. (1996) Análisis de contenido en la ciencia de la comunicación. Estudio complementario. Akal, Madrid 2ª
- Buendía, A. (2004). El estudio de la educación superior en México: Un tema pendiente. En revista tiempo 7 Laberinto. S/n, S/p.
- Buchanan, P. (2014). La Universidad y la comprensión histórica. Universidad del Litoral. Barcelona. 3ª.
- Echeverría, R. (2003). Ontología del lenguaje. Saenz Editores. Santiago de Chile, 5ª.
- Gil, M. El crecimiento de la educación privada en México: De lo pretendido a lo paradójico... de los medios a los fines. Revista de educación superior, vol. XXXIV, num 133 enero-marzo 2005.
- Gutiérrez, J. (2016). Enciclopedia de lingüística hispana I. Routledge, New York.
- Iribarren, Isabel (2006). Producción científica y visibilidad de los investigadores de la Universidad Carlos III de Madrid en las bases de datos del ISI, 1997-2003. UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID. Getafe. Tesis doctoral.
- Mazuera, R. (2016). La investigación y las revistas científicas. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, 47, 1-3.
- Muñoz, Poblete Carlos. Mixed Methods: a review of their advantages and limitation in health systems and services research. Rev Chil Salud Pública 2013; Vol 17 (3): 218-223
- Nicole Everaert-Desmedt (2004), "Peirce's Semiotics", in Louis Hébert (dir.), Signo (online), Rimouski (Québec), <http://www.signosemio.com/peirce/semiotics.asp>
- Peirce, C. (1990). La ciencia de la pragmática. Nueva visión, México, 6ª.
- Picardo, O. (2005). Diccionario Enciclopédico de Ciencias de la Educación. Centro de Investigación Educativa. San Salvador, El Salvador,
- Pinto, M., Alonso, J., Córdoba, J; et-al. (2004). Análisis y evaluación de la visibilidad de la investigación de las españolas a través de un estudio en páginas web: avances y resultados. Revista mexicana de documentación científica 27, 3
- Rodríguez, J. Estructura semántica y análisis ideológico. En revista de Filología y Lingüística XXX (2): 155-169, 2004
- Bases de datos Consultadas.



Latindex. <http://www.latindex.org/>. Consultado el 15 de noviembre del 2017

Dialnet. <http://dialnet.unirioja.es/revistas>. Consultado el 25 de noviembre del 2017

Redalyc. <http://www.redalyc.org/area>. Consultado el 10 de noviembre del 2017

Scielo. <http://www.scielo.org/>. Consultado el 7 de noviembre del 2017

ENSAYO



La transformación de la casa Maya de Yucatán

Mariela Narcia Guizar

En este trabajo se plantea que la casa maya yucateca tal como la conocemos hoy, surgió a partir de una modificación condicionada por la introducción de la hamaca, que fue un artefacto elegido para dormir por parte de la población maya de antaño. La sustitución que hicieron los mayas del camastro por la hamaca de henequén fue muy importante en su momento y no le dieron suficiente importancia, siendo que éste, cambió la forma de dormir, y posteriormente la forma del espacio habitable. Es importante mencionar al henequén, porque es fundamental para entender el surgimiento de una versión yucateca de la hamaca.

Aunque no lo parece a primera vista, la historia de la desaparecida hamaca de henequén es la clave que proporciona elementos para realizar preguntas referidas al tema del espacio como son: ¿Quién promovió la hamaca entre los mayas?; ¿cuándo y cómo la hizo llegar?; ¿fue invención propia de los mayas? Obviamente, la adopción de la hamaca por parte de los mayas no se hizo de la noche a la mañana, sino que implicó un proceso que probablemente duró varias décadas; el dominio de la técnica del urdido de la hamaca fue el primer paso para desencadenar un proceso de largo alcance social.

El objetivo del presente trabajo es señalar la capacidad de cambio social que se adquirió con la hamaca al transformar el espacio doméstico. Dicho cambio fue de gran trascendencia comunitaria, pues la hamaca no sólo fue adoptada, sino también adaptada a la cultura local. Nuestras primeras preguntas fueron: ¿cómo estaban organizados los espacios de la casa maya? ¿cómo dormían? ¿qué objetos domésticos había en la casa? Antes de entrar propiamente en materia, es conveniente revisar las ideas sobre la casa, la vivienda y la organización espacial maya. Tello Peón (1995, pp. 61-62) señala que, con la llegada de los españoles, “la vivienda que se considera como tradicional del pueblo yucateco fue transformada, opacando a la original casa maya”. En general, se ha considerado que en la tradición constructiva de las casas habitación existe una continuidad ininterrumpida desde la época prehispánica hasta nuestros días. La casa se construía con la ayuda de todos los miembros de la familia y a veces con la ayuda de otros miembros de la comunidad relacionada con el conjunto habitado por la familia. En este contexto la conquista española del norte de Yucatán estableció un nuevo orden económico, el



cual modificó la habitación nativa, así como la organización de los asentamientos (Robles Castellanos, 1991:6). Una constante en todos los trabajos citados es que se centran en el análisis del espacio exterior de las casas, y en la forma en la que estaban organizados sus habitantes, pero dejan fuera a la distribución y funciones del espacio interior de las casas.

El henequén es un cultivo que los mayas practicaban desde antes de la llegada de los españoles; con su fibra fabricaban hilos, jarcias, costales y muchos otros objetos de uso doméstico. Era un cultivo menor, de patio, no básico como el maíz y el frijol. Sin embargo, fue fundamental en la vida cotidiana de las familias. El henequén estuvo disponible entre los mayas y muchos objetos fueron fabricados con su fibra que formaron parte de su repertorio doméstico desde antes de la conquista española. Durante los primeros años de la Colonia los hilos de henequén, la futura materia prima para la hamaca, estaban ya disponibles, faltaba conocer la técnica del tejido tan diferente a la que ellos conocían para fabricar costales. Fueron los españoles quienes enseñaron a los artesanos a aplicarla en sus labores (Othón Baños, 2010: 13-14; Sánchez, 2013).

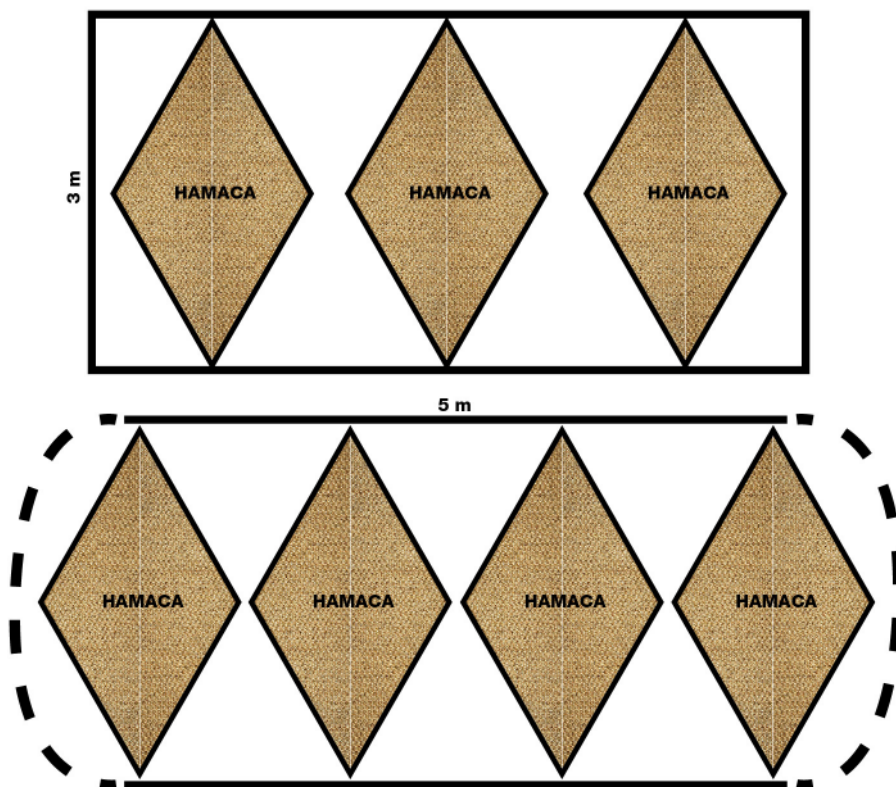
La hamaca entró al hogar de los mayas como un valor de uso y no como un valor de cambio. No debió haber sido fácil cambiar el modo de dormir, ni deshacerse de los camastros y adoptar las hamacas. Si bien frescas, las hamacas de henequén nuevas se vuelven incómodas, porque las puntas de los hilos de la fibra de henequén son fuertes y suelen provocar picazón en la piel. Pero si se ablandan con el uso se vuelven un material suave que da comodidad y adopta la forma que le da el usuario. La hamaca está presente en los rituales fuertemente arraigados en la historia de estos pueblos donde servía para darle un carácter simbólico. Ceremonias parecidas en las que la hamaca tuviera algún papel ritual nunca fueron practicadas por los mayas, ya que dormir en hamaca es una herencia, de tantas muchas otras, que dejó la colonización española en la Península de Yucatán (Othón Baños, 2002: 45-49).

El uso generalizado de la hamaca permitió una transformación estructural de la casa maya: los horcones fueron reforzados y su anchura se adaptó conforme las medidas de una hamaca extendida. De esta manera, la utilización del objeto hamaca para dormir, dio lugar a la casa típica maya que todos conocemos, proponiendo una vivienda vernácula bastante atractiva. Esta modificación de la casa maya fue posible porque no exigió cambiar la costumbre familiar de dormir todos juntos bajo un mismo techo. Fue con la hamaca de henequén que la casa maya se volvió de una sola pieza y con una doble función: estancia o espacio para descansar durante el día y dormitorio por las noches.



Los colonizadores promovieron un concepto de entorno habitacional interior y, aunque no lograron revolucionar el modo de vida de los mayas, impusieron la presencia de objetos, como las imágenes religiosas, un altar, un baúl y la hamaca, entre otros (Baños, 2003).

El origen exacto de la forma caprichosa que corresponde con la de una elipse aún se desconoce, pero se ha visto que la vivienda cambió poco después de haber sido colonizados por los españoles (Wauchope en su *Modern Maya House* plasma el estudio que llevó a cabo en el año de 1934). Esta laguna informativa todavía persiste, aunque actualmente sabemos que la forma elíptica de los extremos responde a la necesidad de colgar el mayor número de hamacas en una casa para la gran familia maya. Con esa curva leve se aprovechaban los extremos, permitiendo que las personas pudieran mecer sus hamacas ahí colgadas.



Imagen

Yendo de lo más abstracto a lo más concreto, el entorno admite cuatro definiciones: la primera es la organización del espacio, tiempo, significado y comunicación, la segunda es un sistema de lugares y



un lugar es la casa junto con las actividades que llevan a cabo dentro de la casa; la tercera es el paisaje cultural, y la última que denominaremos entidad se refiere a los elementos fijos, semifijos y no fijos.

Este tipo de conceptualización hace mayor distinción entre los usos de la vivienda y de las calles que son lugares especializados del vecindario. En esta última que es la entidad, se compone por elementos fijos, semifijos y no fijos, se despliegan tres entornos culturales de la comunidad maya durante el periodo de la Colonia, distinguiendo el entorno habitacional exterior y el entorno habitacional interior, así como las correspondientes formas de habitarlos.

En el entorno habitacional exterior (delimitado por el solar) se llevan a cabo múltiples actividades cotidianas de los miembros de las familias: cocinar, lavar la ropa, criar animales domésticos, incluso cultivar algunas plantas y flores. El modo de habitar el exterior era socialmente complejo y orquestado por las mujeres cuyas actividades se realizaban durante el día. Dentro del espacio construido se llevaban a cabo muy pocas actividades domésticas y prácticamente servía para el descanso y dormitorio de la familia. El interior de la casa estaba dividido en una especie de estancia y un dormitorio que estaba ocupado por los camastros hechos de henequén. Junto a la casa había otro espacio no construido donde se localizaba el fogón, se cocinaba y la familia tomaba sus alimentos sentadas en un taburete, jamás alrededor de una mesa. El modo de habitar el espacio interior, mayormente utilizado por las noches, era más simple que habitar el exterior. El solar delimitaba un dominio privado de la familia, donde los dos entornos se convertían en uno solo, por lo general, perteneciente a una familia compleja o compuesta de una comunidad.

Es comprensible que no todas las casas mayas fueran uniformes o exactamente iguales unas a otras. Por lo tanto, es necesario considerar que se presentaban variantes en cuanto al tamaño, volumen y colores. Con base en fuentes históricas, se puede afirmar primero que la casa maya era simple y de materiales provenientes del monte; en segundo lugar, las paredes de la casa maya al inicio de la colonia se trazaban en forma lineal y por último, las casas por lo general miran al Oriente, no respondiendo a un trazo urbano, sino seguramente a un significado simbólico que todavía no ha sido aclarado.

La lógica del poder y la organización social entre los mayas era la de la agricultura itinerante. Por eso no conocían la propiedad privada ni eran propensos al arraigo por mucho tiempo en un lugar determinado.



La política de los conquistadores españoles de formar poblados y ciudades, bajo la lógica del cobro de tributos y conversión religiosa, enfrentó una gran resistencia porque los mayas preferían aquella forma de vida dispersa en la naturaleza, más que la de los pueblos (Quezada 1997; Bracamonte, 2001). En los pueblos, el clero obligaba a los mayas a romper las grandes unidades residenciales de familia extensa dotándolos de un solar para evitar que agruparan sus casas unas junto a otras. Tampoco pudieron construirlas con las puertas orientadas hacia los patios pues las autoridades coloniales suponían que así sería más difícil ocultar una conducta inadecuada (Farriss, 1992:339). La residencia en un poblado y en un solar para la población maya fue una camisa de fuerza y les llevó mucho tiempo poder adaptarse a la nueva situación. Al parecer este traslado del monte a un solar no alteró ni la forma ni la estructura de las casas cuya dimensión variaba en función del número de miembros de la familia, pues un mayor número de individuos requería de más espacio para los camastros (Farriss, 1984:134). El tamaño de las viviendas y la división residencial comenzó a cambiar cuando el clero católico insistió en que cada matrimonio se estableciera en un hogar (una casa) completamente independiente.

Gonzalo Fernández de Oviedo, en el año 1526, registra en la Historia General y Natural de las Indias, un objeto proveniente de lo que ahora conocemos como hamaca. El hecho de que fueran ligeras, frescas, facilitó la bienvenida a esta nueva inquilina a la vivienda de los mayas. No obstante, es bueno recordar que una cosa es su llegada a Yucatán y otra su entrada a la vivienda maya. Juan Francisco Molina Solís, en su importante obra histórica afirma que la hamaca llegó a nuestra Península en el siglo XVII (Irigoyen, 1974:9). La hamaca habría llegado a Yucatán por la parte oriental de la Península (hoy Quintana Roo). El dato de esta fuente que más llama la atención es que su uso fue muy limitado porque ni la hamaca caribeña, ni la de algodón importado podían ser compradas por la población maya (Casares G. Cantón y otros, 1998: 219-221). Se llegó a un nuevo equilibrio entre la necesidad y el confort; con la hamaca de henequén la casa maya adquirió la calidad de arquetipo universal.

El siguiente paso fue construir un modelo rediseñado de casa con nuevas medidas y estructura acorde con el tamaño de una hamaca extendida, tal como la conocemos en el presente. A principios del siglo XVIII, el uso de la hamaca ya se había generalizado, Por lo tanto, en el trecho de la segunda mitad del siglo XVII y del XVIII es posible que la hamaca haya ganado popularidad entre los mayas.

A modo de conclusión, podemos decir que, en el proceso de cambio de la casa maya, el henequén jugó un papel clave, cuando este material se pudo presentar con algo más suave que el que originalmente



conformaba la hamaca original, por esta razón el caribeño toma el hábito de dormir en ella. Poco a poco la comunidad adoptó la hamaca y desechó los camastros; seguidamente la hamaca adquirió carta absoluta de naturalidad en esta región del país, por lo que ahora no dudamos en que el tejido de hamacas, ya sea de hilos de henequén, de algodón o de nailon, es una actividad artesanal maya yucateca.

Al desechar los camastros se modificaba la casa. No fue un simple cambio de una casa vieja por otra nueva, sino que cambiaban toda la estructura de la casa anterior por una más acorde con el nuevo objeto. Todo lo anterior fue un proceso que llevó tiempo, seguramente décadas, del cual no se disponen de muchos datos, aunque todo indica que ocurrió a fines del siglo XVII y de la primera mitad del siglo XVIII. De tal manera que el espacio doméstico puede ser entendido como una construcción cultural con la cual las personas organizan su relación con el mundo de los objetos.

Con lo expuesto anteriormente podemos concluir que en la sociedad actual se tiende a aniquilar la casa maya, debido a los nuevos hábitos de una generación joven que ahora socializa e interactúa con los medios masivos de comunicación. Por ello, es importante recordar que la transformación de la vivienda maya se debe al uso de las hamacas y que, aunque fueron los españoles quienes trajeron a nuestro país este artefacto, fue el maya quien le dio un giro de confort con sus materiales y técnicas artesanales para hacerla suya. Podría decirse que crearon la hamaca yucateca, con un inevitable cambio en el espacio interior.



Bibliografía

Sánchez, A. (2013). *La casa maya contemporánea. Usos, costumbres y configuración espacial*. Península, Vol.1, n° 2.

Baños, O. (2002). *El hábitat maya rural de Yucatán: entre la tradición y la modernidad. Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, vol. XXIII, núm. 92. Vol. 13 pp. 159-194.

Baños, O. (2003). *Hamaca y cambios sociales en Yucatán. Revista Mexicana del Caribe*. Vol.8, n°3. Pp. 169-214.

Baños, O. (2010). *El henequén, la hamaca de henequén y el hábitat maya*. Durán R. y M. Méndez (Eds). *Biodiversidad y Desarrollo Humano en Yucatán*. México: Cyci-Conabio-Seduma-PPD-FNAM.

RESEÑA



La mezquita azul: una experiencia de lo otro

Villoro, Luis. México: FCE. (2016)

La pregunta fundamental que surge después de la lectura de *La mezquita azul* es inevitable: ¿cuál fue la importancia e influencia que tuvo en los razonamientos y pensamientos de Luis Villoro la arquitectura y diseño de la mezquita descrita? En otras palabras: ¿hubiera experimentado lo mismo en la Mezquita de Córdoba, en la Basílica de San Pedro o en un templo budista? La realidad es que no tenemos una respuesta, como el mismo autor llega a afirmarlo en su escrito. En su ensayo, Luis Villoro nos refiere su vivencia en torno a la arquitectura y diseño de la Mezquita Azul, edificación ubicada en Estambul, Turquía. Su descripción no sólo abarca la arquitectura del lugar, sino que ahonda en las sensaciones que experimenta al recorrerla a través de los colores, geometrías, formas y sonidos. En esta experiencia, el autor comienza apropiándose poco a poco del lugar y empieza a entenderlo a través de sus percepciones y vivencias personales, cuestionándose inclusive su papel en la humanidad y su deber con Dios. Después de la descripción, el escritor nos habla del razonamiento posterior a la experiencia, meditando sobre el tránsito interno que coincide con el desplazamiento en el espacio físico que ocupa la Mezquita, con un arranque del mismo en la entrada al edificio que coincide con un alejamiento de los estímulos externos de la vida cotidiana; pasando, además, de la individualidad a una vivencia colectiva. Ello es relacionado con un recogimiento, es decir, una separación de lo externo, ya sea ruido, imágenes o cualquier estímulo usual, para entrar a un lugar tranquilo, donde el diseño va de la mano de la quietud intelectual.

Posteriormente, el autor señala que el recogimiento lo conduce a otras dos etapas que son: la pérdida del yo y la afirmación de un valor superior que lo rebasa. A tal grado de profundidad llega su recorrido que llega a afirmar que existe algo más trascendente a él mismo; lo que le ayuda a reafirmar que está preparado para vivir una gran experiencia que asocia con la espiritualidad. Luis Villoro llama a este tipo de experiencias de lo otro, que define como aquellas fuera de lo cotidiano y que se componen a su vez de elementos como integración-unidad, que se traduce en todos los elementos del lugar, sus colores, sus formas y disposición, entre otros, los cuales crean una unidad que lleva a un estado de trascendencia, elación y plenitud, a la que se llega a través de la integración-unidad, dando la sensación de que todo termina en el momento perfecto para ello; realidad, donde se siente seguridad en el lugar, porque se



percibe y siente como algo real; y totalidad, que es la suma de todos los elementos anteriores, cuando se está en comunión con todo, el final del camino.

Lo anterior, nos permite cuestionarnos ¿Cómo puede influir la arquitectura y diseño de un lugar para tener una experiencia extraordinaria?, resulta fascinante cómo el filósofo explica una experiencia que pasó de lo ordinario a lo espiritual y cómo hace una descripción detallada de cada etapa de transición hasta alcanzar un estado de elación y grandeza, para posteriormente cuestionarse su papel en la humanidad y plantearse cómo puede responder a esta experiencia vivida, pero antes de esto, preguntándose cómo poder reconocer si fue una experiencia real. El autor refiere que para saber si una experiencia de este tipo es real o no, se tiene que volver a vivir la experiencia, sobre todo hablando de un sitio como la Mezquita Azul, donde la percepción generalizada y colectiva de los individuos que la visitan coincide, ya que las personas se reúnen en este lugar con un fin en común y con una actitud de recogimiento y reverencia. Esto reafirma que la experiencia que proporciona el espacio es real porque muchas personas la compartieron y no es solo una percepción subjetiva de cada individuo. Es decir, es una experiencia que, independientemente de las vivencias personales, transmite el mismo mensaje y sensaciones de manera general a quienes la visitan. De acuerdo al autor, es la estética del lugar combinada con otros factores, la que conduce a las personas a vivir una experiencia metafísica.

Daniela Dorantes

Facultad de Arquitectura y Diseño de Interiores - UMP



Palabra y silencio

Xirau, Ramón. México: Siglo XXI. (1993)

Hablar del silencio y no romper el silencio es un paradigma que se pregunta el escritor Ramón Xirau, que cita Pontet en su libro: “como en arquitectura la masa y el vacío, como en pintura la luz y la sombra, el silencio y el sonido constituyen el binario esencial de la palabra”. Y, algo más adelante: “la palabra debe descansar sobre un fondo de silencio”. El ser humano tiene un gran poder en su palabra. Podemos con la palabra hacernos valer como seres humanos o podemos engañarnos con falsedades y crear desconfianzas con nuestras palabras; podemos crear realidades o fantasías, podemos crear un mundo o destruirlo. Un fragmento del mismo libro es sumamente interesante: “La esencia de la realidad es la palabra; la palabra verdadera contiene silencio”. La palabra, al ser algo que tenemos a mano y no cuesta relativamente nada, tiene una vertiente peligrosa. A veces sucede que es fácil hablar, decir, prometer, juzgar, mentir, criticar o simplemente hablar y decir palabras sin sentir y lo que es peor, sin pensar. La palabra verdadera contiene silencio, muchas veces es mejor callar, o tal vez meditar, antes que mencionar una palabra al aire.

El silencio es parte de nosotros, y muy rara vez lo dejamos entrar en nuestras vidas. Este mundo tan ajeno al silencio y a la reflexión nos come las ideas y el propio valor del silencio.

Tal como el ying y el yang no pueden existir el uno sin el otro, lo mismo sucede con el silencio y la palabra. Mencionamos la palabra silencio rompiendo con él o nos quedamos en silencio sin poder decir una palabra, pero en ambos casos hay un potencial equilibrio entre ellas mismas que si somos capaces de observar, sabremos cómo tener palabras y silencios mucho más valiosos y provechosos. Otra reflexión interesante, es aquella que pone en cuestionamiento todo lo que se puede o no expresar con palabras; ¿es cierto que existen sentimientos que no se pueden decir con palabras? Un escéptico, como bien dice el texto, es quien lo cree así y piensa que nada es del todo expresable, que por lo tanto hay que callarse. Esto mismo se le preguntaría a una persona enamorada, puede que el sentimiento de amor sea un sentimiento sumamente difícil de expresar con palabras, puede que el escéptico en ese punto, puede llegar a tener la razón. Pero la pregunta sería ¿tendría que callarse por falta de palabras que describen su sentimiento?



Escribe Ramón Xirau: “quien de veras habla no quiere hablar desde el fondo de la palabra y el silencio que la palabra entraña está cerca de Kierkegaard cuando dice que debemos ser objetivos hacia nosotros mismos y subjetivos hacia los demás.” No hay paz externa si no existe paz interior. Dicha paz interior debe de ser lograda con el silencio y la propia introspección para convertirla en paz externa con palabras meditadas con un fondo de silencio.

Karla Sánchez Cisneros

Facultad de Arquitectura y Diseño de Interiores - UMP



LUCENS

Contacto

La revista Lucens convoca a los autores interesados en publicar textos académicos a que envíen sus artículos al correo:

dim@ump.mx

Información

Las indicaciones para autores sobre el formato de los documentos se encuentran en:

<http://www.ump.mx/area-de-investigacion/>

LUCENS
REVISTA DE INVESTIGACIÓN



Universidad Motolinía Del Pedregal
Av. De Las Fuentes 525. Col. Jardines Del Pedregal. México D.F.